

**EL LUGAR DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN LA CLASE
DE E.L.E.
KINÉSICA CONTRASTIVA.**

Marta García García

**Proyecto de Investigación dirigido por el Prof. Dr. Javier de Santiago Guervós
Salamanca, 2001**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1. ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

- 1.1. Los signos y sistemas de signos culturales
- 1.2. Los sistemas de comunicación no verbal: fónico y corporal
 - 1.2.1 Paralenguaje
 - 1.2.2 Kinésica
- 1.3 Los sistemas de comunicación no verbal: culturales

2. OBJETIVOS y METODOLOGÍA

3. ESTUDIO CONTRASTIVO

4. COMUNICACIÓN NO VERBAL Y ENSEÑANZA DE ELE

- 4.1. Tratamiento de la comunicación no verbal en los manuales de ELE
- 4.2. Algunas aplicaciones de la comunicación no verbal a la clase de ELE

5. CONCLUSIONES

APÉNDICE

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

INTRODUCCIÓN

Gramática y vocabulario. Este binomio exclusivo que ha caracterizado la enseñanza de lenguas extranjeras durante siglos se ha visto finalmente superado, o por decirlo de manera más precisa, completado. Gramática, vocabulario y cultura. La enseñanza de lenguas extranjeras ha pasado, a través de la implantación de los métodos comunicativos, a ser la enseñanza de las lenguas y las culturas extranjeras. No podía ser de otra manera.

A cada miembro de la comunidad en la que vivimos se le ha introducido paso a paso, desde niño, en el dominio complejo de unas reglas de comunicación verbal y no verbal que rigen la sociedad a la que pertenece. Desde que nacemos iniciamos un proceso de socialización que forma nuestra cultura, nuestro modo de ver y de interpretar el mundo. Tenemos, por tanto, un enorme volumen de información compartida, la que no se menciona en los diálogos, la que se infiere, la sobreentendida.

Existen estudios fiables (Mehrabian, 1972: 51-52) que demuestran que el impacto total de un mensaje se constituye por lo verbal, es decir, las palabras, en un 7% , por lo vocal (incluye el tono de la voz, los matices y otros sonidos: paralenguaje) en un 38% y por lo no-verbal en un 55%. Es decir, el lenguaje no verbal llega a ocupar el 93% de nuestro lenguaje total, aunque parezca exagerado. Otros afirman que en una conversación normal entre dos personas, los componentes verbales suman menos del 35% del significado social de la situación mientras que más del 65% de ese significado queda del lado del no verbal. Es decir, la información social y cultural que compartimos ocupa más de la mitad de la información que intercambiamos en la comunicación. A veces, un simple gesto es más expresivo que muchas palabras.

Por eso no basta conocer una lengua, conocer un código lingüístico para poder comunicarse con hablantes de otras lenguas. Hay que conocer lenguas, sí, pero también hay que conocer culturas. En caso contrario, de poco nos servirá conocer el código lingüístico porque caeremos en constantes interferencias comunicativas. Si queremos que nuestras comunicaciones tengan éxito, si queremos que la comunicación sea eficaz, tenemos que tener muy en cuenta la información que compartimos con nuestro interlocutor, su sociología, en definitiva, su cultura. Fluidez lingüística, sí, pero también **fluidez cultural**. Porque la palabra “cultura” no se refiere solamente al arte, literatura, pintura, música, etc. Cultura se refiere también a los modos de vida de los miembros de una sociedad o de los grupos de la sociedad, porque no puede haber una sociedad humana carente de cultura. Incluye el modo de vestir, sus costumbres, su vida familiar, sus modelos de trabajo, las ceremonias religiosas y sus pasatiempos, su jerarquía de valores, lo que admiran y lo que detestan, etc. Somos

excesivamente propensos a juzgar el mundo desde nuestro parámetros culturales y este etnocentrismo nos impide comunicarnos con fluidez con los miembros de otras culturas.

No se puede interpretar siempre del mismo modo una sonrisa oriental que una occidental. A Buda siempre se le presenta sonriente, imagen que choca con la iconografía cristiana tan proclive al sufrimiento y donde el sentimiento de felicidad apenas se representa. La vida es un valle de lágrimas. Para un oriental, la mejor respuesta ante cualquier situación en la vida es una sonrisa. No hay que ser muy perspicaz para darse cuenta de que en las películas americanas en las que intervienen japoneses, éstos siempre están sonriendo y haciendo reverencias. Podemos interpretar que se quiere ridiculizar a los japoneses (juicio etnocentrista, evidentemente), pero tal actitud no es más que el resultado de una socialización basada en las enseñanzas de Buda y Confucio. Es su cultura. Los americanos que vienen a estudiar a esta ciudad, **están acostumbrados** (y la costumbre es cultura) a una distancia de comunicación mucho mayor que la nuestra y se sorprenden de la proximidad de nuestros rostros en el diálogo, se sorprenden de que por la calles de la ciudad la gente ocupe constantemente su burbuja de privacidad: les rozan al pasar por los escaparates, al pasear por las calles, y se molestan, se sienten agredidos. Están educados en otra cultura. En Japón, Singapur, en culturas negras africanas, etc., madres e hijos no se tocan ni después de una larga ausencia. La familia japonesa se caracteriza por la falta absoluta de contacto después de la infancia (Poyatos 1994a: 215). Las propias maneras de comportarse en la mesa pueden dar lugar a juicios erróneos provocados por una interferencia cultural. Cuenta Fernando Poyatos (1994a: 45) que en un ciudadano de clase media americana, es habitual sentarse a la mesa y si no emplea la mano izquierda para manejar los cubiertos la mantiene sobre su rodilla, debajo de la mesa; muerde el trozo entero de pan y empuja la comida con el pulgar que inmediatamente se chupa. Esto es, justo lo contrario de lo que se considera correcto en las maneras como ha desenvolverse uno en la mesa. En culturas africanas negras, en culturas árabes y en la India se come prácticamente todo con la mano, pero esto no quiere decir que no existan sus modos correctos e incorrectos, delicados e indelicados: solo con las dos últimas falanges de los dedos y jamás con la mano izquierda, la impura, y nunca chupándose los dedos. Sólo cuando, por ejemplo, en Ghana se usa a la vez una cuchara se puede coger esta con la izquierda, ya que la derecha está sucia. Quien no conoce este tipo de comportamiento comunicativo propio de una cultura pierde información o la interpreta mal. Los americanos no son maleducados, simplemente tienen una educación diferente.

Desde pequeños nos han ido introduciendo en un mundo de costumbres que vertebran nuestra vida. Sabemos lo que se puede tocar y lo que no, qué olores son apreciables y cuales no. Los húngaros, por ejemplo, se descalzan siempre que entran en una casa. El olor, evidentemente, no puede ser el mismo que el de una casa española, y las asociaciones

mentales que se producen al percibir tal olor, obviamente, tampoco pueden ser las mismas. Ese olor, que al lector no se le escapa, para ellos es el olor del hogar.

Cada sociedad tiene su propio código que no tiene por qué coincidir con el nuestro: el blanco es el color del luto en Oriente; no se saludan igual los árabes que los húngaros, que los rusos. Hay besos entre hombres, dos tres, en los labios, en la cara. Hay culturas en las que no existe el beso, ni tan siquiera la palabra aparece en su vocabulario (Ghana), cosa bastante significativa. No dejan de ser ritos que conforman lo socialmente correcto. Interpretar que un tibetano nos hace burla cuando nos saca la lengua no es más que una interferencia cultural, porque tal gesto se corresponde con su saludo más cordial; un nativo de Ghana puede pensar, sin ningún lugar a dudas, que los autoestopistas españoles son de una promiscuidad rayana en la indecencia, ya que tal gesto es interpretado en su país como una invitación sexual. Un gesto tan neutro para nosotros como puede ser el que realizamos haciendo un círculo con el dedo índice y pulgar, cuyo significado para nosotros es signo de satisfacción, el OK inglés, para los japoneses significa *dinero* y para los venezolanos es un insulto sexual (Poyatos, 1994a: 57).

Los abrazos y apretones de manos con que firman hoy sus acuerdos los hombres de negocios, políticos y demás en nuestros días, eran sustituidos en tiempos del Antiguo Testamento con un apretón de testículos que representaba el compromiso adquirido (*testículo* y *testigo* tienen la misma raíz etimológica en el latín *testis*) Imagínense lo que otras culturas de la época podrían haber interpretado con este gesto. Y así podríamos multiplicar los ejemplos en todo un tratado de comunicación intercultural. Sociedades distintas, culturas distintas, signos distintos, datos distintos y, por tanto, deducciones distintas.

Es, por tanto, a través de la comunicación verbal y no verbal como se crean las normas sociales de conducta. Es a través de la comunicación como se llega a los *acuerdos* sociales que forman la cultura de una sociedad. Luego para comunicarse dentro de esa sociedad concreta, que ocupa un espacio y un tiempo concretos, hay que manejar, ideductiblemente, dichos parámetros; para comunicarse con una sociedad específica hay que hacerlo dentro de sus valores culturales, dentro de su espacio cognitivo, sin perder de vista un instante los mecanismos de comprensión que maneja ante los estímulos que se le proporcionan, porque el código que interpretan no es sólo un código oral sino toda la información que perciben sus sentidos en el contexto cultural en el que se desarrollan.

El mundo de la comunicación es tan inmenso que se sale, con mucho, del espacio que ocupa la lingüística. Hay que contemplar tantísimas variables, es tan amplio el mundo de los significados que comparten los hablantes que han crecido y conviven en una cultura que la explicación del más mínimo intercambio comunicativo requiere sumergirse en una suma de

conceptos lingüísticos, psicológicos, sociológicos, semióticos, culturales, etc. Casi inabarcable.

Nuestra intención fue, en un principio, introducirnos en el mundo de la comunicación que se contempla tangencialmente en las aulas de enseñanza de L2; el que afecta a la información no lingüística, la no verbal; el que afecta a la información que han de compartir hablante y oyente para que no se produzcan interferencias en la comunicación, para que la comunicación tenga éxito. Y aquí ya hemos tenido que empezar a renunciar. Resultaría completamente imposible abarcar en el espacio con el que contamos la cantidad de variables que maneja un hablante español en cualquier contexto en el que pueda establecer una comunicación. Se impone, por tanto, acotar.

La comunicación no verbal ha sido analizada y diseccionada en sus distintas facetas, y por extenso, en estudios que hoy ya son clásicos (vid bibliografía). Parece conveniente, por tanto, antes de exponer el objetivo que nos hemos marcado dentro de este estudio, contemplar el esquema que recoge las distintas disciplinas en las que se subdivide la comunicación no verbal y donde se inserta el campo sobre el que vamos a trabajar a lo largo de estas páginas: la kinésica.

1. ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

Fernando Poyatos (1994a:17) define la comunicación no verbal como aquellas “emisiones de signos activos o pasivos, constituyan o no comportamiento, a través de los sistemas no léxicos somáticos, objetuales y ambientales contenidos en una cultura, individualmente o en mutua coestructuración.” Efectivamente, tanto nosotros, seres socializantes, como todo nuestro entorno, estamos emitiendo constantemente signos no verbales, de ahí que la comunicación no verbal abarque elementos tan dispares como la arquitectura, educación, literatura, pintura, decoración interior, medicina, jardinería, etc. Por poner un ejemplo, es evidente que el estilo arquitectónico nazi era un neoclásico concebido a escala descomunal. Los edificios oficiales se proyectaron con la idea de que pareciesen templos griegos mucho más colosales que los propios originales, provistos de enormes escalinatas y una hilera tras otra de columnas. El estilo reforzaba la imagen de los nazis como herederos de las grandes civilizaciones de la Antigüedad. La persona que entraba en uno de esos edificios se sentía como empujada por el poder del Estado que encarnaba el edificio. Esto es contexto, imagen y, por tanto, comunicación. Otro ejemplo: las cadenas de locales donde se sirven comidas rápidas tratan de conservar cierto grado de calidez en el decorado a fin de solicitar la presencia del cliente, pero muestran también la suficiente frialdad como para incitar a éste a marcharse pronto. Los dueños de los hoteles y los diseñadores de aeropuertos son conscientes del fenómeno de exceso de comodidad. Así, en algunos hoteles y aeropuertos la disposición de los asientos se hace deliberadamente incómoda para la prolongada permanencia en ellos y para la conversación, de modo que los usuarios tengan que ir de un lugar a otro y tal vez acudir a las tiendas de las inmediaciones. Se sabe, porque está demostrado, que una temperatura determinada puede provocar una mayor interacción entre los interlocutores y que si se aumenta la temperatura y la humedad la atracción interpersonal disminuye. En 1972, se informaba en dos periódicos de que se habían pintado nuevamente las prisiones americanas para reducir la perversidad de los presos. En la cárcel de San Diego se habían pintado de rosa, azul claro y melocotón, suponiendo que los colores claros tendrían un efecto tranquilizador en los reclusos. Y así, sucesivamente. Todo comunica. La interdisciplinariedad de la comunicación no verbal, que ha merecido no pocos estudios, desde los años 60 hasta nuestros días, se hace patente.

Así pues, podemos aprender a dominar nuestras “habilidades” para conseguir un mayor éxito en nuestra comunicación, una mayor rentabilidad de nuestra expresión. Esto es exactamente lo que nuestros alumnos de L2 deben conseguir en la lengua meta. Lo cierto es que la mera observación no cuaja en los estudiantes que están expuestos permanentemente a información nueva, aunque la mayoría de los aprendices de nuestra lengua se dé cuenta de la

información que pierde por falta de información no verbal. Veamos cómo se distribuye esta información.

1.1. Los signos y sistemas de signos culturales

Todo aquello que nos comunica y que forma parte de una cultura, como pueden ser los hábitos de comportamiento y ambientales y las creencias de una comunidad, o esos otros signos que pueden pasarnos más desapercibidos, pero que también comunican, como el perfume, ropa, utensilios de limpieza... sin dejar pasar por alto el aspecto físico: color de piel, ojos, estatura, etc., son signos culturales, aspectos de la comunicación. Cuando decimos desapercibidos, lo hacemos partiendo de la reflexión de lo que nos comunica en otra lengua; solamente hay que pararse a observar a nuestros alumnos de L2 para darse cuenta de que, probablemente, hay y tienen muchos elementos distintos a nuestra cultura de los que no hablamos y que sin embargo también comunican. La recepción de esta información será asimilada también como parte de nuestra cultura, y no se limitará solamente a lo que conocemos tradicionalmente como cultura: folclore, gastronomía, historia, religión o política. Estos signos normalmente comunican pasivamente, es decir, podemos comunicar consciente e inconscientemente con ellos. Pero además, lo que para nosotros puede pasar desapercibido puede no serlo para nuestro interlocutor que, además llegará a darle, probablemente, más importancia precisamente por eso. Es más, en numerosas ocasiones potenciamos la comunicación, por ejemplo, si desviamos la mirada para cambiar el rumbo de la conversación o lanzamos una mirada afirmativa de incredulidad ante una sorpresa, o lo más normal, pedimos el turno de palabra, entreabriendo la boca o alzando los ojos.

Fernando Poyatos (1994a:37-42) define como **culturemas** cualquier porción significativa de actividad o no actividad cultural percibida a través de signos sensibles e inteligibles con valor simbólico y susceptible de ser dividida en unidades menores o amalgamada en otras mayores. Los culturemas vienen a ser las unidades mínimas de cada cultura y puede establecerse una clasificación entre:

- a) **Culturemas básicos:** serían las costumbres por las que se identifica rápidamente a una cultura, lo que nos llama la atención a primera vista: los *dhoti* en la India o su concentración de población, los saludos de los japoneses con sus inclinaciones, el tamaño de los coches en Estados Unidos o Canadá, etc.
- b) **Culturemas primarios:** nos permiten diferenciar más dentro de los culturemas básicos entre los elementos ambientales y los comportamentales. Por ejemplo, las

calles desiertas en Sevilla a las cuatro de la tarde en verano por la siesta.; en Turquía, encontramos hombres en las calles con básculas de baño para que la gente se pese, etc. Es decir, aquellos que ya realmente son específicos de una cultura.

c) Culturemas secundarios: para hacer un análisis más detallado de los culturemas primarios, dividiendo éstos en *escenarios* que aparecen en cada cultura, por ejemplo el bar americano de atmósfera silenciosa y donde solo se bebe, frente al bar español, bullicioso, con la televisión siempre puesta, lleno de servilletas y colillas en el suelo donde además de beber se alterna y donde todo este "desorden" puede provocar rechazo entre aquellos que pretenden integrarse en nuestra lengua y nuestra cultura, y que para nosotros es sinónimo de local que goza de notable éxito.

d) Culturemas terciarios: delimitando más, pero también profundizando más en los culturemas secundarios, es decir, los sistemas que son percibidos sensorial e inteligiblemente, como por ejemplo la casa. La casa americana, dividida en varios pisos, con porches en los que normalmente hay un balancín, o el jardín con la canasta de baloncesto, o la *hobbyroom* que delata la actividad de muchos padres de familia en el tiempo libre.

Si hiciéramos un estudio de los sistemas culturales deberíamos seguir esta clasificación para poder definir todos los elementos, es decir, analizando las conductas y los escenarios donde se desarrollan estas conductas, pero habría que tener en cuenta las "subculturas": no es lo mismo la casa andaluza que la casa vasca. Lo ideal sería llevar todo esto a la práctica en nuestra clase de L2; si revisamos todo lo que encontramos de cultura en los materiales con los que trabajamos nos daremos cuenta que aparece casi siempre ligado a la gramática, con contenidos funcionales o de léxico, o de manera independiente. Si bien es cierto que en el primer caso nos puede resultar muy productivo porque el alumno no solo aprende gramática, sino también hábitos de esa cultura y en definitiva una mayor fluidez, a veces se nos hace demasiado limitado. Un tema como el bar en España nos da mucho juego. Si hacemos el análisis expuesto anteriormente podríamos tener una visión de esa parte de la cultura muy amplia. Pero el tiempo nos impediría avanzar, por ello, debemos reflexionar sobre lo que nos parece más diferente y más importante para nuestros alumnos, lo que les puede provocar interferencia en esa cultura, sobre todo en cuestión de hábitos. A veces es necesario decir que en los bares de copas los españoles no pedimos vino, que no pagamos por separado, sino que cada vez paga uno, etc. Estos datos ayudan al alumno a comprender y a borrar interferencias en la comunicación con el grupo de nativos.

Evidentemente no es lo mismo enseñar la lengua dentro del propio país que enseñarla en un contexto completamente diferente al de nuestra lengua. Esto hará más difícil la enseñanza y, en muchos casos, deberemos recurrir a vídeos y documentales donde la imaginación y las artes plásticas del profesor no puedan llegar a más. Lo más importante es hacer al alumno consciente de estos principios culturales, incitarle a que contemple la sociedad en la que está inmerso intentando traducir todo aquello que no comprende o impregnándole de la inquietud de traducirlo. El alumno ha de observar y, partiendo de esta observación, participar en el aula pidiendo explicaciones del comportamiento o la actitud de los hablantes de la lengua meta. Además, se deben aprovechar otro tipo de materiales como los periódicos, anuncios, programas de radio y televisión. La abundante producción de series en la televisión nos facilitará la muestra representativa de la vida cotidiana española, sobre todo en lo referente al comportamiento dentro del escenario familiar, escuela, etc.

1.2. Los sistemas de comunicación no verbal: fónico y corporal

1.2.1. Paralenguaje

El aspecto fónico viene recogido por lo que se denomina **paralenguaje**. El sistema paralingüístico contempla las cualidades fónicas, signos sonoros fisiológicos o emocionales, elementos cuasi-léxicos, pausas, silencios, que por su significado dentro de la comunicación aportan información o la matizan. Por ejemplo, en el caso de los japoneses, que no gesticulan demasiado porque es de mala educación, este aspecto posee una enorme relevancia. El japonés matiza con el tono o con el paralenguaje. Con el paralenguaje apoyamos o contradecemos las estructuras verbales y kinésicas simultáneas o alternantes, y los sonidos que abarcan una amplísima gama de fenómenos acústicos determinados por distintos factores: anatomía, fisiología o uso idiosincrático. Analizemos este sistema y los distintos aspectos que lo conforman :

a) Las cualidades y los modificadores fónicos

El tono, el timbre, la cantidad y la intensidad son cualidades físicas del sonido, por tanto, de la comunicación no verbal. Además de ser componentes del sonido, pueden determinar o precisar información. Por ejemplo, en alemán, la interjección *Ach so!* servirá para informarnos de que nuestro emisor ha comprendido nuestro mensaje de repente o el tono podrá ponernos en evidencia cuando alguien nos pregunta si nos gusta algo y respondemos con un parco sí, y si además entran en relación los órganos fonatorios y emitimos el mensaje con voz trémula, estamos al descubierto.

b) Sonidos fisiológicos y emocionales

El llanto, el sollozo, la risa, el suspiro, el grito, la tos, el carraspeo y el bostezo son sonidos que manifiestan reacciones fisiológicas y emocionales que podemos combinar con otros signos paralingüísticos, kinésicos o verbales. La risa puede confirmar el mensaje, realzarlo, debilitarlo, contradecirlo, camuflarlo, ocultarlo o reemplazarlo.

Otros diferenciadores paralingüísticos son el jadeo, el escupir, que no siempre debemos juzgar como acto grosero, también es utilizado para comunicar rechazo, frustración, agresión, como en Turquía o en Líbano cuando se dice el nombre de alguien y acto seguido se escupe en señal de desaprobación o curación. El eructo es otro diferenciador que tiene distinta función social. Para los indios americanos es una expresión de elogio hacia la comida sin el cual la anfitriona no está muy segura de si la comida habrá gustado o no (Key 1975:99). También incluiremos el estornudo. En Ghana, por ejemplo, si alguien estornuda mirando hacia el de la derecha, le está deseando suerte, pero si a ése le pasa algo malo, se asociará con alguien que estornudó a su izquierda. Muy curiosa es la interacción de los demás ante los estornudos en diversas partes del mundo, los de carácter religioso, por ejemplo. En Arabia Saudí se produce un intercambio plural de alabanzas o en España mucha gente dice *Jesús*, algo que nuestros alumnos no conocen ni entienden. Para terminar la lista mencionaremos el hipo, las flatulencias y el castaño de dientes que también comunican (Poyatos, 1994b: capítulo3).

c) Elementos cuaxi-léxicos

Son elementos cuaxi-léxicos las vocalizaciones y consonantizaciones convencionales de escaso contenido léxico pero con gran valor funcional, bien expresivo, referencial o regulador interactivo. Nos referimos a las interjecciones (*¡Ay!*, *¡Ah!*, *¡Aja!*), a las onomatopeyas, a emisiones sonoras que cuentan con nombre propio (*chistar*, *sisear*, *roncar*..) y a otros muchos sonidos (*Uff*, *Hm*, *Pss...*) que, sin tener nombre propio o grafía establecida, se utilizan con un valor comunicativo similar al de determinados signos lingüísticos o kinésicos, de ahí que se conozcan como **alternantes lingüísticos**.

El caso de las onomatopeyas resulta especialmente productivo para la clase de ELE. Hemos comprobado cómo divierte a nuestros estudiantes la distinta realización fonética de sonidos que imitan a los animales. La codificación de estos sonidos siempre causa sorpresa, por la, curiosamente, distinta manera de realizar un sonido que en principio es igual, pero que la onomatopeya es distinta en cada lengua. Hay que contar con el compromiso del profesor en la clase, no tener miedo al ridículo, porque el alumno estará dispuesto a imitar a los animales

que les proponamos, siempre que vean que su profesor también lo hace. Será más sorprendente cuanto más distintas sean las culturas que integren la clase. Los casos más explotados son el cerdo, perro, gallo, pájaro. Lo denominamos especies panculturales.

A pesar de tratarse de elementos paralingüísticos muy productivos, debido a la dificultad que entraña su identificación y su transcripción no contamos aún con inventarios detallados de alternantes que nos permitan su inclusión en los programas de didáctica de las lenguas.

e) El silencio

Por último, no debemos olvidar que la ausencia de sonido también comunica (Poyatos 1994b: 165-169). Ciertas pausas momentáneas en el discurso tienen un valor comunicativo innegable, sean o no voluntarios. Tienen distintas funciones: como conducta precurso o de apertura de turno de hablante, y como conducta frecuente de cierre de turno, mientras que dentro del propio discurso dejamos momentáneamente de hablar para buscar un pensamiento, evitar decir algo, hacer memoria, etc. Al igual que percibimos los gestos surgiendo de la quietud, con los sonidos ocurre lo mismo, por eso tienen también significado.

La ausencia de sonido también comunica, no sólo las pausas, sino el silencio merece un apartado especial en la comunicación, Son múltiples las interferencias que se producen por este aspecto. Morsbach (1988b) reconoce el valor del silencio como signo propiamente dicho. Reflexionemos por un momento en el silencio, la cantidad de veces que éste forma parte de nuestra comunicación, o mejor, creemos que comunicamos cuando dejamos de estar en silencio, pero no siempre se produce esta alternancia. El silencio tiene distinto significado dentro de cada cultura. Por ejemplo, el silencio es algo temido en las culturas occidentales. ¿Cuántos de nosotros no tenemos la televisión o la radio puesta sin prestar atención? Sin embargo, para los indios de Maliseet, los blancos resultamos impertinentes cuando les repetimos la pregunta, mientras ellos piensan la respuesta, es decir, exigimos la ausencia de silencio. Lo mismo ocurre en Japón, hasta el punto de que hay numerosos libros escritos para personas de negocios que mantienen relación con japoneses, quienes incorporan al silencio mucha de la información que quieren dar.

Habría que unir, por último, los signos no verbales comunicativos que forman parte de los sistemas físicos: lágrimas, sudor corporal, olores, sonrojo, palidez y otros tantos.

1.2.2 Kinésica

El aspecto corporal lo estudia la **kinésica**. El sistema kinésico lo componen los movimientos y posturas corporales que comunican o matizan los enunciados verbales. Será

este aspecto el que tratemos con más profundidad partiendo del corpus elaborado para este trabajo. En este sistema se incluye los movimientos y posiciones de base psicomuscular conscientes o inconscientes, aprendidos o somatogénicos, de percepción visual, audiovisual y táctil o Kinestésicas que aislados o combinados con la estructura lingüística y paralingüística poseen un valor comunicativo intencionado o no.

La actividad kinésica puede percibirse de cuatro formas: visualmente, audiblemente (chascar los dedos, aplauso..), táctilmente y Kinestésicamente. Con la kinésica podemos en un enunciado *sustituirlo* (en lugar de decir “ven”, lo indicamos con la mano), *confirmarlo* (asintiendo con la cabeza cuando se dice "este hombre es una excelente persona"), duplicarlo simultáneamente, repetirlo, debilitarlo, contradecirlo o camuflarlo: sin embargo, no hay que olvidar que la mayoría de los rasgos paralingüísticos se corresponden con los de la kinésica, ya que ambos sistemas funcionan en perfecta cohesión morfológica y semántica con el lenguaje verbal dentro del discurso. Desde el comienzo de los estudios de la comunicación no verbal, se ha intentado organizar este sistema, es decir, saber cómo se combinan los movimientos comunicativos que realizamos, identificarlos. El principal impulsor de este sistema kinésico fue Birdwhistell (1952). Según este antropólogo, el sistema kinésico está compuesto de unidades básicas equiparables a las del sistema lingüístico y su combinatoria es, asimismo, similar. Esta unidad mínima se llama *kinema*, cuya función es la misma que la de los fonemas en el sistema lingüístico. Los kinemas son unidades abstractas, igual que los fonemas, y sus distintas actualizaciones son los *alokines*, equiparables a los alófonos.

Dentro de la kinésica podemos hacer una diferenciación entre gestos, posturas y maneras.

a) Gestos

Movimientos conscientes o inconscientes principalmente con la cabeza, la cara (incluyendo la mirada) o las extremidades, dependientes o independientes del lenguaje verbal-paralingüístico, alternando con él o simultáneamente y que constituyen una forma principal de comunicación: sonrisas, guiños, una mirada de reojo.

b) Maneras

Más o menos conscientes y más o menos dinámicas, principalmente aprendidas y ritualizadas socialmente según el contexto situacional, alternando también con las palabras o simultáneas a ellas. Por ejemplo, la forma de llevarse la comida a la boca, toser, la forma japonesa de abrirse camino entre la gente — con la mano horizontal y perpendicular al suelo mientras se va haciendo una pequeña inclinación equivalente a “perdón”—.

c) Posturas

Estáticas e igualmente conscientes o inconscientes, también ritualizadas y, como en el caso de las maneras, menos utilizadas como formas de un repertorio comunicativo.

Según la definición de las tres categorías básicas, sólo añadiendo el aprendizaje de las *maneras* y las *posturas* al de los *gestos* puede adquirirse la fluidez cultural no verbal como imprescindible para comunicarse con propiedad en otra cultura. Uno de los ejemplos más significativos es el de los saludos. Existen diferencias notables entre los países mediterráneos, culturas con mucho contacto, y los países de menos contacto, los orientales. En Turquía es completamente normal que dos hombres se den dos besos en las mejillas al saludarse, pero en Japón se saludan con la breve inclinación tradicional, variando ésta el respeto que queramos mostrar y el rango de la otra persona. En Nigeria, la mujer más joven o de rango inferior se arrodilla, puede hacerlo incluso ante su propio marido. En Japón, China y Malasia no se concibe que un hijo abrace a su madre después de una larga ausencia; en Finlandia se ha observado que las madres al visitar a sus hijos en un campamento solo les tocaban el hombro y les decían “Hola”. En Kenia, marido y mujer se dan la mano tras una ausencia muy larga. En China no se besarían nunca delante de la familia, lo que el gobierno aprueba como ejemplo de medida higiénica. En la India tenemos que acostumbrarnos a que el otro tenga nuestra mano cogida durante un rato después de habernos saludado. El saludo español de levantar la barbilla hacia la otra persona es inaceptable para los ingleses, y un largo etcétera.

Otra situación básica que debemos conocer es la de *dar y recibir* algo con la mano. Para nosotros no tiene importancia, ni para un europeo o americano, pero para los musulmanes debe hacerse siempre con la mano derecha y con las dos en China, Malasia y Japón. Además, para los musulmanes de Africa y países árabes es corriente ir de la mano cuando se trata de dos amigos, hecho que es considerado como homosexual para nosotros.

En el campo de las maneras, es bastante interesante las formas que hay que mantener en la mesa. En las culturas árabes, africanas negras y en la India se hace con la mano, lo que no excluye que tengan modos correctos e incorrectos: así siempre lo harán con las dos últimas falanges de los dedos y nunca con la mano izquierda, considerada como impura, nunca chupándose los dedos. En Ghana, sólo cuando se come con cuchara, ésta se utiliza con la izquierda porque la otra está sucia, como ocurre con el vaso en las mismas culturas. En cuanto a las culturas de los palillos, no se deben coger muy abajo; hay que dejarlos paralelos sobre el bol después de comer, y si golpeamos la mesa con el dedo índice y corazón mientras nos sirven el té, expresaremos correctamente las gracias.

En cuanto a las posturas, no hay que dejar de lado los factores biológicos, culturales, ambientales, etc. (Hewes,1955). Hoy en día este tema ha cobrado gran auge porque todo el mundo quiere saber las posturas que debe o no debe adoptar, sobre todo en el mundo financiero. Insultamos a los árabes cuando al sentarnos mostramos demasiado nuestros pies; en Estados Unidos, los hombres de clase media y baja no cruzan las piernas porque lo asocian con afeminamiento, prefieren sentarse con las piernas abiertas, al igual que sucede en Canadá. En Marruecos o Argelia se ponen en cuclillas si son de clase inferior, algo que también ocurre con los chinos.

Por otra parte, adoptamos posturas para muchas actividades que variarán dependiendo de los mucho factores que hemos citado anteriormente. Por ejemplo, la postura *en jarras* es considerada como una postura de clase inferior con la que se tiende a caracterizar a la mujer de pueblo y un tanto airada. Otro ejemplo podría ser el de las manos juntas en la espalda que, en nuestra cultura, es propio de los hombres y no de mujeres.

Los signos de las tres categorías pueden *ser libres o trabados*, es decir, que sólo participen órganos propios del emisor de forma independiente, sin entrar en contacto unos con otros ni con ningún recurso objetual, o en los que los órganos que participan se traben entre sí o con alguna parte del cuerpo de otras personas. Este aspecto es de gran importancia, sobre todo en la interacción con otras culturas. Por ejemplo, la mirada puede ser una forma de comunicación expresiva y reguladora, pero en otras culturas puede considerarse como una intrusión. Se debe prestar especial atención en el caso de las llamadas *culturas de contacto* (Knapp, 1985), en las que se ha considerado, en ocasiones, como un sistema no verbal independiente. En estas culturas, las mediterráneas, africanas y árabes, hay mayor número de gestos no verbales trabados.

El lenguaje, paralenguaje y kinésica se combinan, aparecen independientes o se realizan todos a la vez, dependiendo de la intención del emisor.

1.3. Los sistemas de comunicación no verbal: culturales

Estos sistemas pueden actuar independientemente, o modificando o reforzando los anteriores (lenguaje, paralenguaje o kinésica). Algunos de sus signos forman parte de la *cultura* y otros los utilizamos para comunicar. Estos sistemas es lo que llamamos **proxémica** y **cronémica**.

La **proxémica** es la concepción, estructuración y uso del espacio. Los norteamericanos se quejan constantemente de que “agredimos” su intimidad al traspasar su burbuja espacial cuando caminamos por la calle y tocamos, rozamos o golpeamos su cuerpo, su espacio. Su distancia de comunicación es mucho mayor que la nuestra e interpretan de modo erróneo la proximidad de los rostros en el intercambio comunicativo. Este ejemplo que puede parecerse un poco exagerado constata nuestra distinta concepción del espacio. Más significativa, a mi parecer, es la sorpresa que les produce que en España veamos la televisión todos juntos, en la misma habitación, a la misma hora y que tengamos o lleguemos a tener consenso para elegir un programa. Citando algún otro ejemplo de la concepción espacial, podemos contrastar la cultura alemana y la española en un restaurante o bar con mesas: los alemanes no tienen ningún inconveniente en compartir espacio de su mesa si no hay más sitios libres. Sin embargo, en España, dentro de este espacio preservamos nuestra intimidad, y consideraríamos que alguien desconocido se sentara a nuestra mesa como una intromisión.

La **cronémica** es la concepción, estructuración y uso del tiempo. No hay más que escuchar, por ejemplo, a los alemanes que vienen a España y no pueden comprar en las tiendas a horas “intempestivas” como las 8 de la mañana o las 3 de la tarde, entre otras cosas porque es el tiempo destinado en nuestro país a la siesta, o a la comida. Para muchos, las diferencias horarias son el mayor inconveniente de la cultura española, tan sólo los países mediterráneos parecen no encontrar en esto una interferencia.

Los signos característicos de la cronémica y la proxémica pueden aparecer reforzando o modificando el significado de los elementos de los sistemas básicos, es decir, se interrelacionan con el paralenguaje, la kinésica o los elementos verbales, o bien de forma independiente (en este caso serían signos no verbales comunicativos) o hábitos de comportamiento, ambientales o mentales, es decir, información propiamente cultural.

Todos estos signos y sistemas se pueden utilizar de forma aislada o combinar varios de ellos para completar la comunicación. Es evidente que gran parte de la comunicación se produce con esta combinación, es más, no podemos comunicar verbalmente sin emitir, a la vez, signos no verbales, ya sea consciente o inconscientemente, hasta la ausencia aparente de signos no verbales comunica. Por ejemplo, un estudiante de cualquier país se da cuenta inmediatamente de que en el intercambio comunicativo el hablante español mueve permanentemente las manos, como si con ello explicara o precisara mejor su mensaje. En cambio, a nosotros se nos hace significativo su postura hierática en situaciones emocionales y,

lo que es peor, emitimos juicios del tipo “son muy fríos”. Un juicio de este tipo no es más que el resultado de una interferencia cultural.

Los signos no verbales son funcionales casi en su mayoría, los utilizamos en situaciones comunicativas: saludar, felicitar, presentar, pedir en un bar, etc., y dentro de la propia comunicación para interactuar: pedir la palabra, terminar el turno de habla, apostillar... o simplemente para describir, opinar, desaprobar, ordenar, exteriorizar experiencias, es decir, hay menos signos referenciales que expresivos, o al menos en nuestro idioma, lo que dificulta o puede dificultar el aprendizaje de la lengua meta.

En definitiva, la kinésica y el paralenguaje, en combinación con el sistema verbal forman la estructura triple básica de la comunicación. Este complejo comunicativo permite que un objeto de nuestro mundo tangible o un concepto abstracto pueda expresarse con una palabra de nuestro léxico: por ejemplo, un mal olor después de pasar por el epitelio olfativo y ser descodificado en el cerebro, puede suscitar una reacción verbal (*¡Esto apesta!*), paralingüística (*¡Liaj!*) o kinésica (cogiéndonos la nariz con dos dedos). Ha sido necesario definir estos términos, puesto que van a ser de obligada referencia a lo largo del trabajo. La comunicación no sería completa si no le añadiéramos los aspectos culturales que harían entender, en una situación de comunicación como la que acabamos de exponer, si tal actitud es socialmente correcta o no, con el fin de no caer en las interferencias comunicativas a las que nos llevamos refiriendo desde el principio de este trabajo. La cultura permea toda comunicación, y este principio no hay que perderlo de vista en ningún momento.

2.- OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Partiendo pues de la triple estructura básica de la comunicación — sistema verbal, kinésica y paralenguaje—, y teniendo en cuenta el espacio con el que contamos para el desarrollo de este trabajo, así como la rentabilidad que puede extraerse de la aplicación de dichos estudios a la clase de ELE, nos hemos decantado por el estudio de ciertos aspectos kinésicos de la comunicación. Así pues, estudiaremos distintos gestos habituales en la comunicación del español y los compararemos con aquellos que se realizan en otras lenguas con el fin de descubrir si existen cognados kinésicos, falsos cognados kinésicos, etc. hasta lograr un inventario extenso de los gestos más habituales de la comunicación y evitar, de este modo, las interferencias que puedan producirse por su uso en los intercambios comunicativos. Trataremos de integrar la enseñanza de esta comunicación no verbal en la clase de ELE a través de distintas actividades, ejercicios, etc. que puedan incluirse en distintas unidades didácticas o que sirvan de información de apoyo para el profesor en el aula.

Para llevar a cabo es estudio, hemos partido del corpus gestual recogido por J. Coll/ M^a J. Gelabert/ E. Martinell en su *Diccionario de gestos con sus giros más usuales*, (1990).

Parecía lógico contar con este diccionario como punto de partida ya que, en principio, se consideraba el diccionario más extendido entre los estudiantes de ELE y podía dar garantías de fiabilidad. Hemos de decir sin embargo, que el trabajo con dicho corpus no respondió a las expectativas que teníamos depositadas en él, debido a que muchos de los gestos que aparecen no se corresponden a lo que nosotros definimos en el trabajo como gestos, maneras y posturas, sino que forman parte de esa otra comunicación no verbal que explica los significados de los movimientos del cuerpo, refiriéndose a procesos mentales o actitudes involuntarias por parte del hablante, tema que desarrolla, por ejemplo, Flora Davis (1976) cuya información queda fuera de este trabajo por competencia, aunque sabido es, que cuenta con multitud de adeptos en el tema.

Por otra parte, como comprobaremos más adelante, muchos de los gestos que aparecen son de una rentabilidad y frecuencia muy baja. Por el contrario, quedan fuera de este *Diccionario* gestos tan usados como el de *tacaño* (mano con puño cerrado) y otros que son bastante recientes como el gesto que se hace con las dos manos, una intercalada bajo la otra con movimientos intermitentes durante una o más veces para designar que nos vamos, nos queremos ir o que alguien ya se ha ido y que, sin embargo, resulta de gran utilidad para nuestros estudiantes, sobre todo entre los más jóvenes. Este gesto también se hace en Francia. Otros gestos que utilizamos en nuestro contexto y que tampoco son recogidos por lo autores es el gesto que utilizamos para pagar (el puño cerrado se golpea dos o tres veces contra la palma de la otra mano) normalmente utilizado para expresar que algo no es gratis o que

supone un suplemento. Asimismo, tampoco el gesto que se hace formando una **C** con el pulgar y el índice y haciendo un pequeño giro y que si lo hacemos repetidamente y con cierta velocidad *significa ¿lo entiendes?, casi llegas, etc...* Estos últimos gestos sorprenden bastante a los estudiantes que aprenden nuestra lengua y además, les divierte.

Nos hemos permitido, por tanto, la licencia de completar con algún que otro gesto el corpus del que partimos, gestos que iremos comentando a lo largo del trabajo.

Cada alumno ha recibido una fotocopia en la que se recogían 92 gestos con su expresión léxica correspondiente, acompañados de un tipo de encuesta con la siguiente información por cada gesto:

Marca en la casilla correspondiente si las expresiones que aparecen en las hojas adjuntas se expresan con los mismos gestos en tu país, con gestos distintos, o si los gestos expresan cosas distintas. Anota, en su caso, las diferencias que observes. ¿Recuerdas algún gesto típico de tu país que no aparezca en las hojas adjuntas?

1.-

Mismo gesto, misma expresión	[<input type="checkbox"/>]	La expresión tiene otro gesto	[<input type="checkbox"/>]
El gesto tiene otro significado	[<input type="checkbox"/>]	El gesto no existe	[<input type="checkbox"/>]

Los alumnos, de **23** nacionalidades distintas, recibieron el cuestionario que debían contestar en casa y posteriormente se contrastaban los datos a través de una entrevista personal en la que se incidía especialmente en los gestos que eran diferentes o que planteaban interferencias. Los estudiantes procedían de países de los cinco continentes, si bien el número de europeos ha sido mucho mayor por razones de proximidad. La dificultad de encontrar informantes de países asiáticos, africanos u oceánicos es evidente. Somos conscientes de que su representación es escasa, pero evidentemente significativa.

Hay que decir, por otra parte, que las dificultades para encontrar informadores ha sido grande, y que las entrevistas realizadas han contado muchas veces con el desinterés de los estudiantes, falta de tiempo y demás. Las entrevistas con dos o más estudiantes resultaron bastante más amenas para el entrevistador y para el entrevistado porque la dinámica era más fluida y porque ellos mismos se sorprendían de las diferencias que había.

La mayoría de los entrevistados eran alumnos de la Universidad de Salamanca, de edades comprendidas entre los 20 y 35 años más o menos, casi todos estudiantes de ELE con fines laborales, por tanto, es posible que en edades más avanzadas pueda cambiar el bagaje gestual, del mismo modo que el lenguaje verbal de los jóvenes no coincide, en ocasiones, con el de edades más avanzadas.

Se pensó en la posibilidad de elaborar el corpus con una cámara de vídeo que recogiera los gestos de cada país, pero las limitaciones espaciales y temporales no lo hicieron posible.

También queremos dejar constancia de alguna dificultad añadida a las antes mencionadas. Una de ellas es que los alumnos no eran capaces de recordar los gestos de su propio país al ser entrevistados y otra, también muy importante es que ellos mismos establecían clasificaciones: gestos que hacen las personas mayores, los niños, los jóvenes, gestos anticuados, maleducados, muy nuevos, etc., pero no en todos los casos. Por otra parte, hay que tener en cuenta que el español es una lengua que se apoya mucho en el lenguaje gestual, cosa que no sucede en otros muchos países.

También ha resultado inconveniente el hecho de poder contar con un solo representante de cada país. Nuestra intención hubiera sido tener un número mayor de informantes por cada uno de ellos, pero resultaba imposible contar con el mismo número de franceses, por ejemplo, que de australianos, por lo cual nos decantamos por elegir un solo representante de cada país y ampliar el número de países. Somos conscientes de que parte de la información, por tanto, puede estar sesgada, pero también lo somos de que las conclusiones a las que hemos podido llegar con el corpus con el que contábamos no se van a desviar mucho de aquellas a las que hubiéramos llegado si el número hubiera sido mayor. Es decir, si un determinado gesto no lo emplea ni lo conoce un informante de la franja de edad que hemos elegido, es difícil que cualquier otro en las mismas circunstancias lo conozca, siempre partiendo de gestos tan “coloquiales” como los que hemos elegido. Los movimientos de población o la contaminación de culturas también pueden afectar a los resultados. Sin embargo, y a pesar de todos los inconvenientes reseñados, que bien pueden valer para investigaciones futuras, creemos que los resultados obtenidos pueden ser de enorme utilidad para la introducción de la comunicación no verbal en la clase de ELE y para animar a nuevos investigadores a completar un mapa gestual que contraste las culturas más extendidas de la sociedad humana.

3.- ESTUDIO CONTRASTIVO

La encuesta con la que hemos trabajado perseguía completar un pequeño catálogo de gestos propios de diversas culturas, gestos universales en las culturas de los países que hemos informado y aquellos gestos que pueden producir interferencias en la comunicación, fundamentalmente, por tratarse de gestos que coinciden en la forma y difieren en el significado. Es decir:

1. Gestos propios
2. Cognados kinésicos
3. Falsos cognados kinésicos

En primer lugar, iremos analizando el comportamiento de cada una de las unidades kinésicas estudiadas para, después, agrupar en las conclusiones el comportamiento observado.

Gesto 1: *YO*

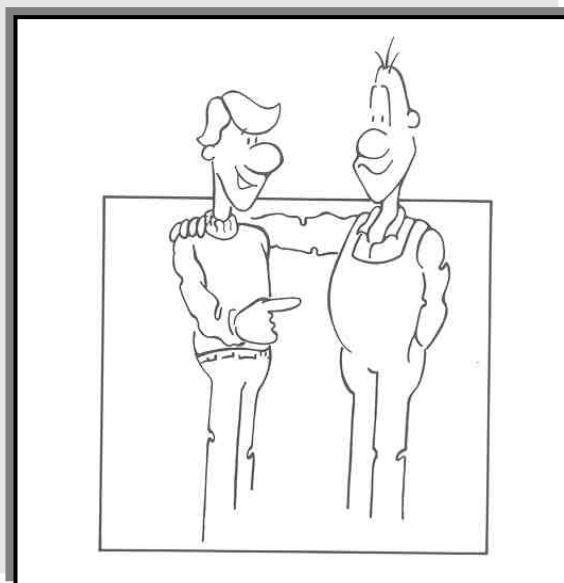


Hemos de tener en cuenta que muchos de estos gestos, si bien no se usan demasiado, son perfectamente comprensibles para cualquier informante. Lo importante, de cualquier modo, es que sean comprensibles, no produzcan interferencia y resulten útiles como estrategia de comunicación. Desde este punto de vista, se podría considerar este gesto universal, al menos, desde el punto de vista de la comprensión.

Hay que decir, sin embargo, que en Oriente este gesto se hace llevándose el dedo índice a la nariz. También puede presentar pequeñas variantes como en el caso de Austria, donde se hace con los cinco dedos (también en España), lo que nos hace pensar que su realización no tiene por qué ser estándar.

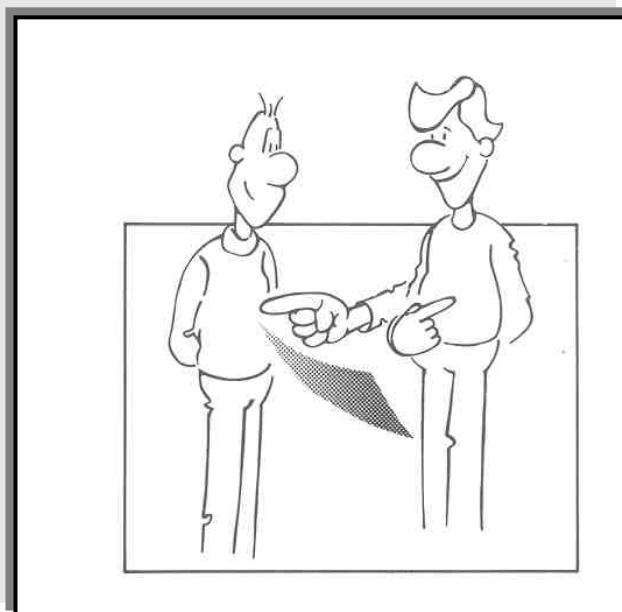
GESTO 2: TÚ

Cognado Kinésico.



GESTO 3: NOSOTROS

Cognado Kinésico.



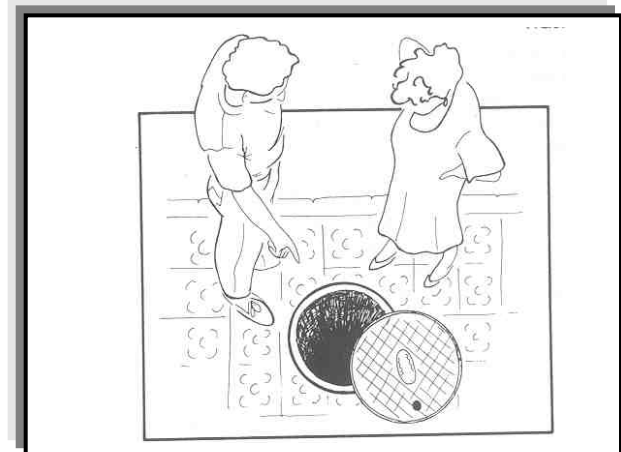
GESTO 4: VOSOTROS

Cognado Kinésico.



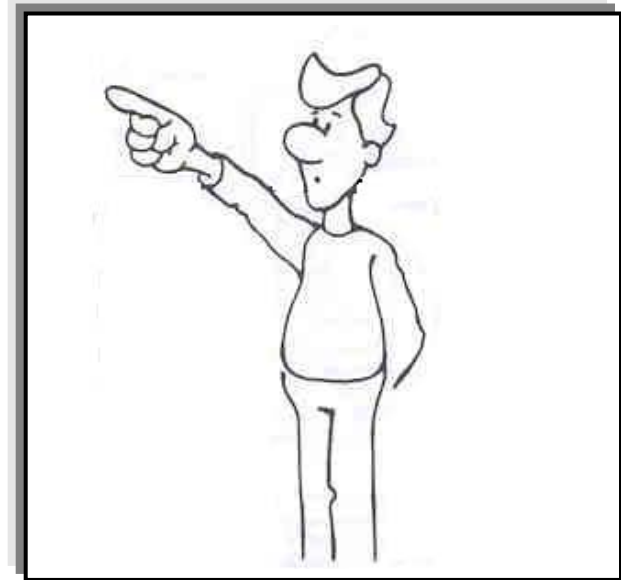
GESTO 5: *AQUÍ*

Cognado Kinésico.



GESTO 6: *ALLÍ*

Gesto universal.



**GESTO 7:
*ANTES/DESPUÉS***



En la mayoría de los países es un gesto común, sin embargo, en Austria, el gesto de *Antes* significa *me da igual* , y en Gran Bretaña significa *más o menos* , por lo que podría considerarse en estos casos un falso cognado. En otros países, la expresión tiene otro gesto, pero no provocaría interferencia. Por ejemplo, en Luxemburgo, donde nuestro gesto es bastante raro y en su lugar se hace una línea del tiempo con las manos, algo parecido a lo que ocurre con Austria. En el caso de Luxemburgo hay que señalar que nuestro informante reconoce distintos gestos, dependiendo de la lengua alemana o francesa. Ambas lenguas, como se sabe, alternan en territorio luxemburgués.

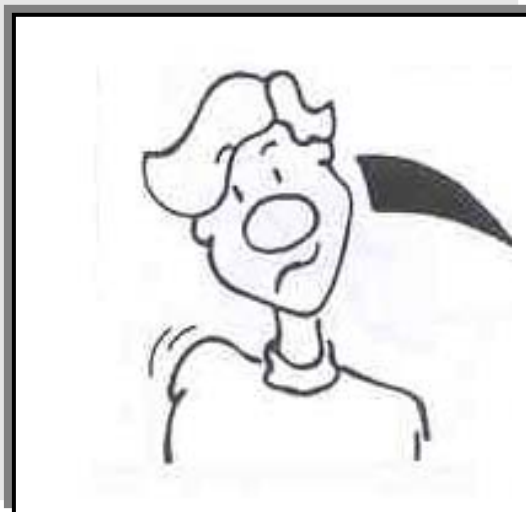
GESTO 8: SÍ

(Vid Gesto 10)

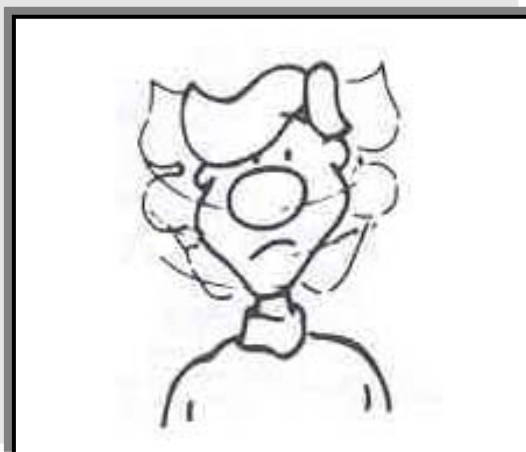


GESTO 9: QUIZÁ

Cognado kinésico.



GESTO 10: NO



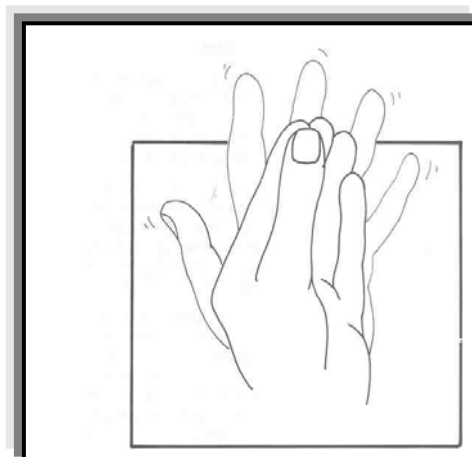
Es un cognado en la mayoría de los países encuestados, pero se convierte en un falso amigo en Albania, Bulgaria o Yugoslavia, Bengala, India, Chipre, Malta y Sicilia donde significa justamente lo contrario. En Togo, el gesto no se hace porque no resulta respetuoso. En Japón, ante una pregunta negativa como *¿No has comido nunca paella?*, la respuesta negativa se hace afirmando. En la India se hace con una doble inclinación lateral de la cabeza.

Gesto 11: *BUFF*



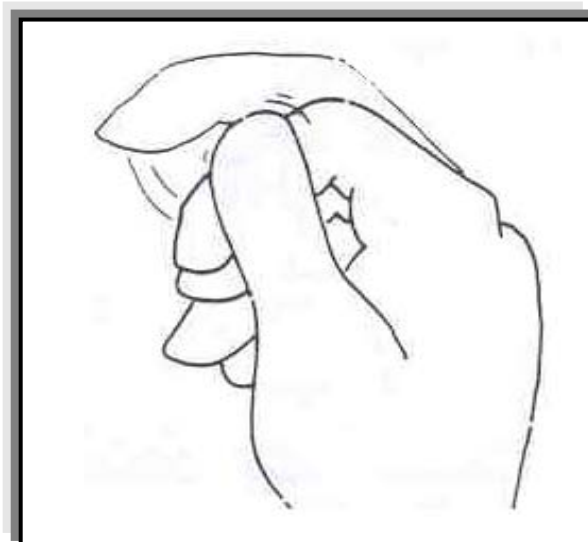
Este gesto es bastante común, aunque en Noruega y Finlandia — países que comparten casi todos los gestos—, e Irlanda presenta una pequeña variación. Por eso, aparece en el resultado de la encuesta (vid Apéndice) como un gesto que tiene otra forma. En realidad sólo se representa con la cara, se elimina el movimiento de la mano. Por supuesto en Japón y en Korea este gesto no existe; de todos es sabido lo que significa el trabajo en estas culturas y la abnegación que representa.

Gesto 12: *MUCHO*



Este gesto podría ser clasificado como un gesto propio de nuestra lengua o, al menos, de las lenguas románicas, pues en Italia y Brasil se hace. En nuestro país es bastante rentable. Sin embargo es un falso amigo para Bélgica que se utiliza para expresar que se tiene miedo, pero con la mano a la altura de la cadera, o en Francia. Lo mismo ocurre con Portugal, país que no aparece recogido en la encuesta, aunque este gesto aparecerá recogido como una alternativa a la expresión *tengo miedo* (Gesto 29 del inventario). En Austria esta expresión es más "plástica", se utiliza para decir que no hay espacio, que estamos muy apretados, para ello contraen las mejillas. En Japón, sin mover los dedos, significa *un poquito* y la expresión *mucha gente* se hace dibujando un arco iris, lo que allí podríamos considerar una interferencia con nuestra lengua y con otras. Además de los gestos recogidos con nuestros informantes, en otros estudios, (Morris, 1980) encontramos falsos amigos para este gesto. Por ejemplo, en Grecia y Turquía significa bueno; en Malta es muestra de sarcasmo; en Túnez advierte *despacio, despacio* y en Italia, que es bastante común, equivale a una pregunta un poco irritada *¿Qué quieres?, ¿Qué es lo que pasa?*. En esta realización varía la velocidad cuando se está ejecutando el gesto.

Gesto 13: DINERO



En las culturas orientales es un falso amigo. En Japón, se hace con el gesto norteamericano de *OK* y en Tailandia e Islandia significa *suave*. En el primero la expresión de *dinero* se hace llevándose la mano al bolsillo.

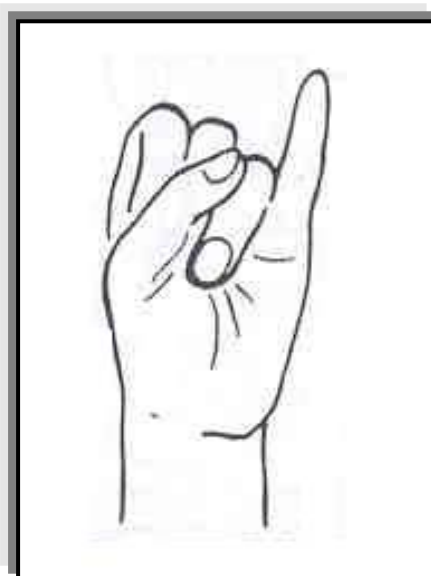
En Gabón este gesto no existe

**Gesto 14:
GRAN EXTENSIÓN**



Aparecen variaciones como en el caso de Gran Bretaña, donde este gesto se utiliza para representar algo ancho, por lo que a lo mejor no debería tenerse en cuenta. Sin embargo, sí que parece reseñable que este gesto signifique en Finlandia y en Noruega lo mismo, *suave*, e indican una gran extensión haciendo un arco-iris, es decir, el mismo gesto que utilizan los japoneses para designar que hay mucha gente. En Thailandia se hace con las palmas hacia arriba.

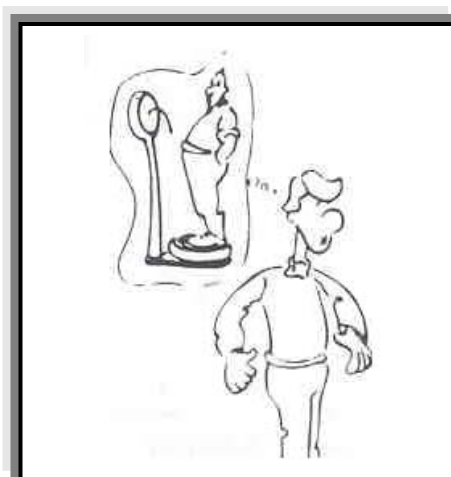
Gesto 15:
MUY DELGADO



Este gesto presenta bastantes interferencias en la comunicación, algunas de las podrían poner a nuestros alumnos en situaciones embarazosas. Por ejemplo, en Finlandia, se utiliza para designar homosexualidad; en Japón significa novia y en Thailandia lo hacen los niños para hacer las paces. En Rusia el meñique extendido expresa desagrado, asco, o hacerle ver a tu interlocutor que te está mintiendo, y los dos meñiques unidos, al igual que en Thailandia significa hacer las paces.

Este gesto presenta una variante bastante común; o bien se ponen las manos en paralelo y se hace un movimiento de arriba a abajo o se contraen los carrillos.

Gesto 16:
MUY GORDO

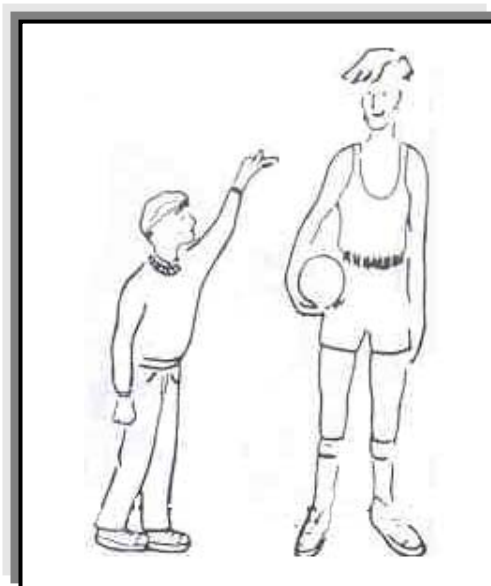


Cognado kinésico.

Puede presentar variantes como hinchar los carrillos, pero esto también se hace en español.

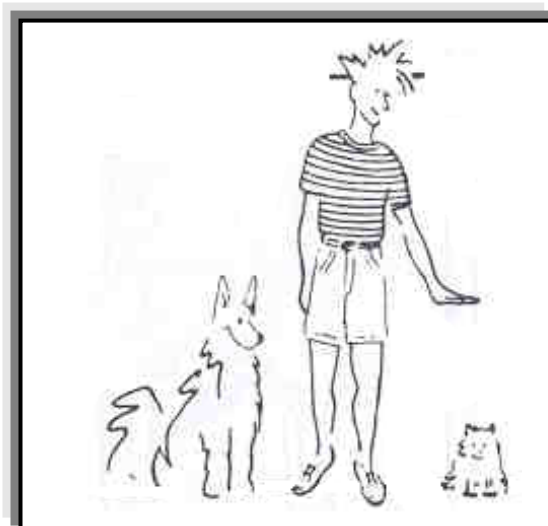
Gesto 17:
MUY ALTO

En Gran Bretaña se utiliza solamente en el trabajo para los subordinados y para describir la altura de los hijos cuando son pequeños. En el resto de los países encuestados es un cognado.



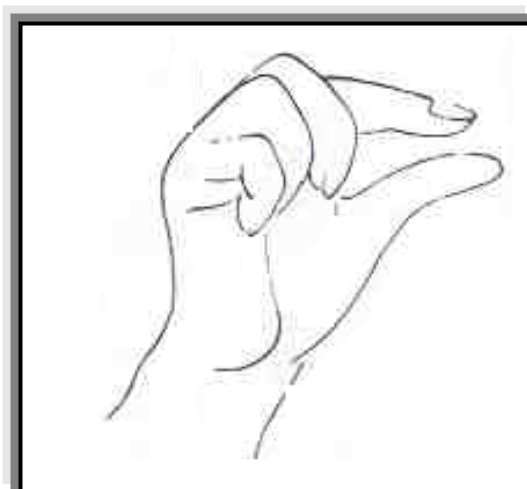
Gesto 18:
MUY BAJO

Cognado kinésico.



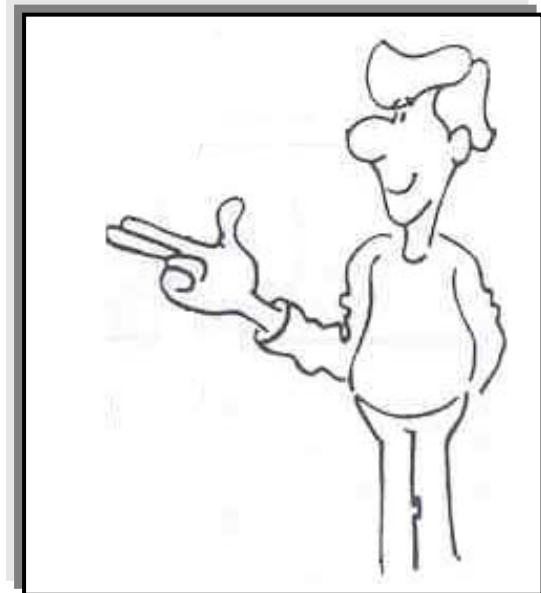
Gesto 19: *POCO*

Cognado kinésico.



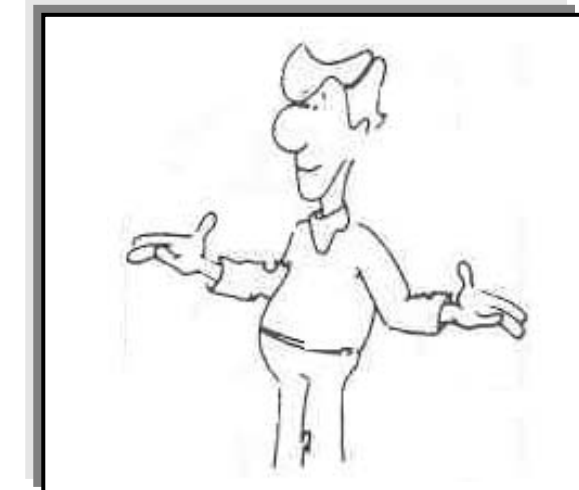
Gesto 20:
DOS DEDOS

Este gesto puede considerarse casi exclusivo de nuestra lengua, aunque en otros países como Nueva Zelanda se utiliza para señalar la cantidad de alcohol de la bebida.



Gesto 21: *NADA*

Las variantes que puede ofrecer que se entienden dentro del contexto, es decir, no presentan interferencias.



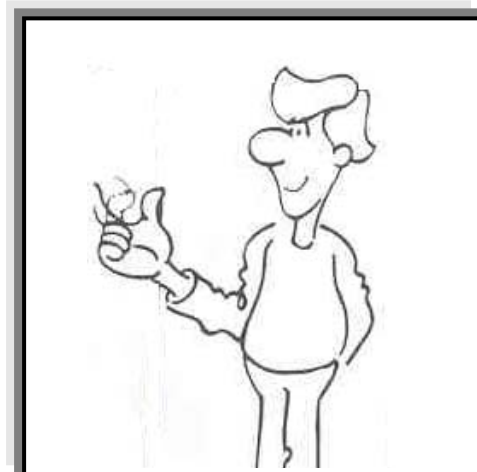
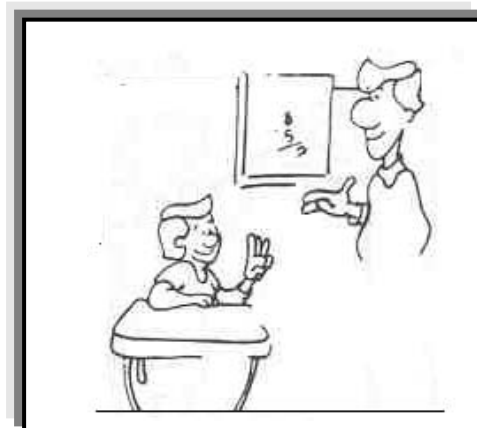
Gesto 22:
MÁS O MENOS



Cognado kinésico.

Gestos 23 y 24:
EXPRESIÓN NUMÉRICA
Y CONTAR

Estos gestos pueden definirse como universales. Creemos que no deberían aparecer recogidos dentro del inventario porque responden más a algo personal que a algo de la propia lengua. Las variantes se encuentran en todos los países al igual que dentro de España.



Gesto 25:
¡QUÉ HAMBRE!

Cognado kinésico con variantes interpretables en el contexto. Este gesto también puede responder a expresiones personales, no de la lengua. En Gran Bretaña significa *estoy enfermo*, pero si se contextualiza, creemos que podría ser extendido a más países.



Gesto 26: ¡QUÉ SED!

Cognado kinésico.



Gesto 27: ¡QUÉ FRÍO!

Cognado kinésico.



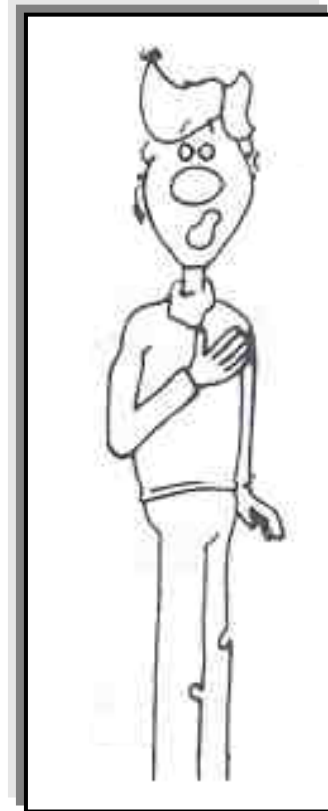
Gesto 28: ¡QUÉ CALOR!

Cognado kinésico.



Gesto 29: ¡QUÉ MIEDO!

Podríamos llamarlo *cuasicognado*. Encontramos variantes que no producen interferencia, salvo en Tailandia que se hace llevando el puño a la boca, o en Portugal con la mano a la altura de la cadera y apiñando los dedos. Esto mismo se hace en Bélgica y en algunas partes de Francia. Los japoneses no parecen tener miedo...



Gesto 30: ¡QUÉ DOLOR!

Cognado kinésico. Nosotros no creemos que se trate de un gesto, sino más bien de un acto reflejo.



Gesto 31: ¡QUÉ PEREZA!

Lo mismo que el anterior, aunque en Japón presenta la variante de llevarse la mano a la frente. Pero dada su cultura, este gesto se traduciría en algo así *como tengo que enfrentarme a una tarea un poco trabajosa*. En otros países no existe, es algo verbal.



Gesto 32: COMER



Hay que hacer hincapié sobre este gesto como un prototipo de falso cognado. En la mayor parte de los casos, el gesto es una traducción de la cultura. En Luxemburgo, por ejemplo, se hace para imitar a los italianos llevándose un dedo a la boca; en Japón se utilizan los palillos con tazón; en Gran Bretaña lo hacen como si estuvieran untando mantequilla, algo bastante significativo. Quizá se deba al excesivo consumo de este lácteo en este país, aunque por contaminación también puede hacerse el nuestro. En Irlanda cortan con cuchillo y tenedor.

En la mayoría de los países se hace como si tuviéramos una cuchara y un plato llevándonos la mano a la boca.

Cuando le pedimos a un niño cómo haría, sin palabras, para indicar que quiere comer o que está comiendo, realiza este mismo movimiento. ¿Es un gesto aprendido o es, sencillamente, traducción de su cultura?

Gesto 33: BEBER

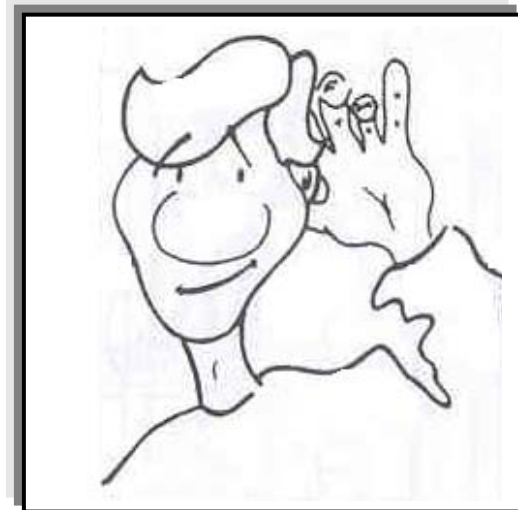


Cognado kinésico, en la mayoría de los países se hace la variante de mover la mano como si nos lleváramos un vaso a la boca, aunque en la ilustración del inventario aparece la otra posibilidad, con el meñique y el pulgar extendidos. Por eso, aparece entre nuestros datos recogidos como que la expresión tiene otro gesto.

En Rusia tenemos distintas posibilidades para referirnos a esta acción: la primera representa con los dedos índice y pulgar la forma de un vaso y es más bien una petición. Creemos que, contextualizado, puede entenderse, pero no ocurre lo mismo con las otras dos posibilidades: el gesto segundo que encontramos no tiene ninguna referencia al objeto (vaso), como en el caso anterior, ni con la acción de beber, sino que tiene su origen en una anécdota histórica que nos habla de un general que recibió como premio a sus hazañas militares el privilegio de beber gratis en todas las tabernas del Imperio. El sello del Zar, que daba validez a sus peticiones ante los desconfiados taberneros, le fue puesto en el cuello y lo mostraba con orgullo golpeándolo con los dedos, por tanto, el gesto que ha quedado es el de tocarse el cuello con los dedos pulgar e índice. El tercer gesto ruso es el de tocarse la nariz con el dedo índice o pulgar e índice para beber destacando que hay un motivo especial para ello.

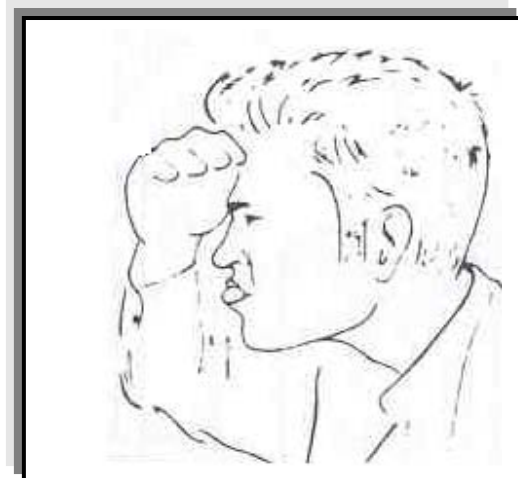
Gesto 34: *NO OÍR*

Cognado kinésico.



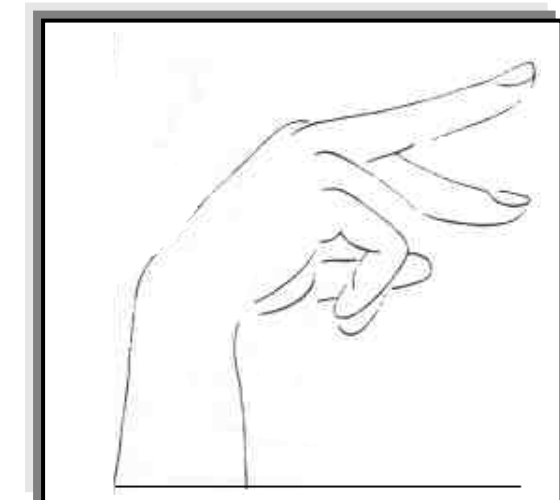
Gesto 35: *NO VER*

Cognado kinésico.



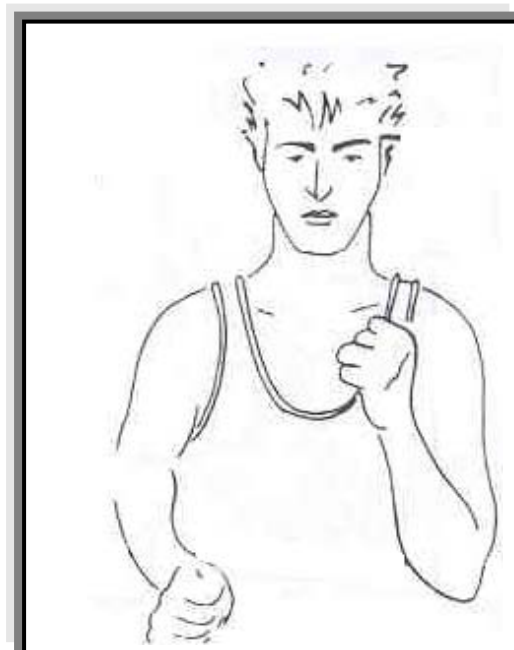
Gesto 36: *CAMINAR*

Cognado kinésico.



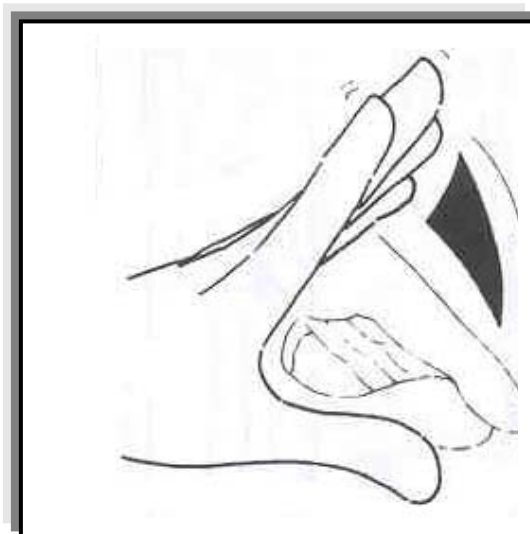
Gesto 37: *CORRER*

Cognado kinésico.



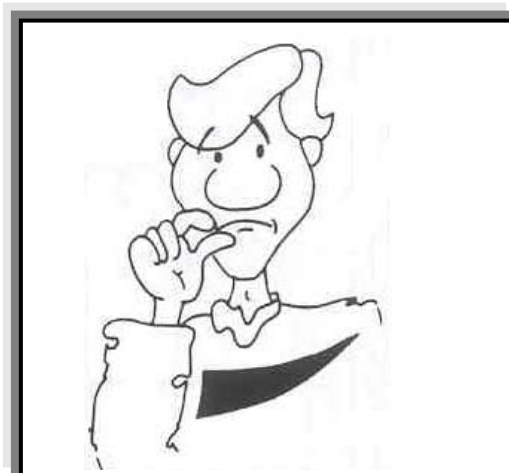
Gesto 38: *HABLAR*

En Irlanda es un falso amigo, significa que alguien molesta mucho; en Francia sirve para mandar callar. En Japón y Australia no existe.



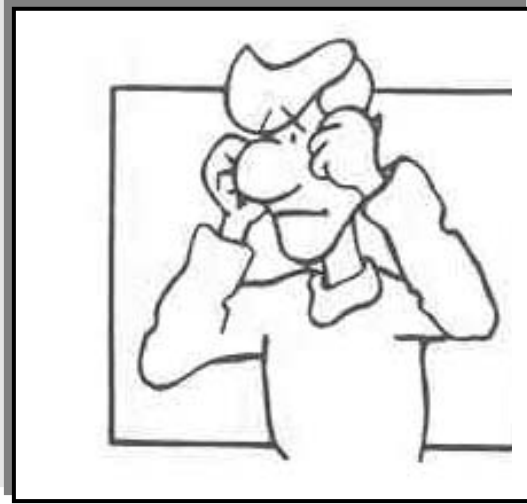
**Gesto 39:
*CERRAR LA BOCA***

Cognado kinésico.



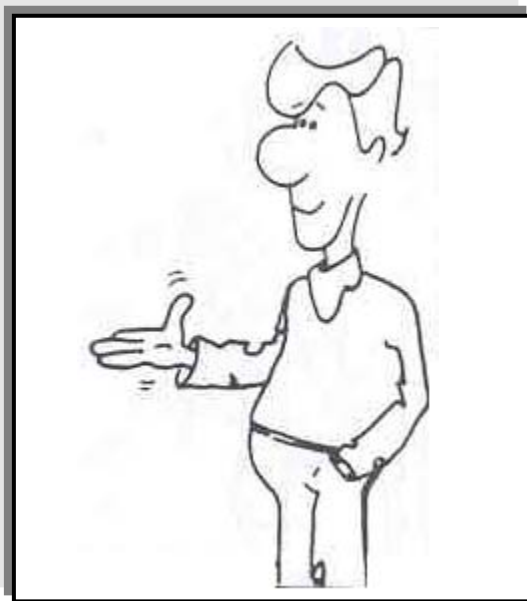
Gesto 40: *ESTUDIAR*

Gesto propio de nuestra lengua. En Japón hacen el movimiento como si escribieran algo, pero podríamos afirmar que quizás se trate de un gesto propio de nuestra lengua.



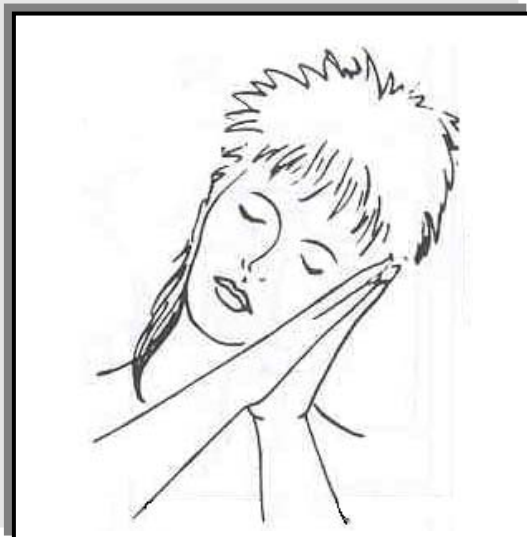
Gesto 41: *PEDIR*

Cognado kinésico.

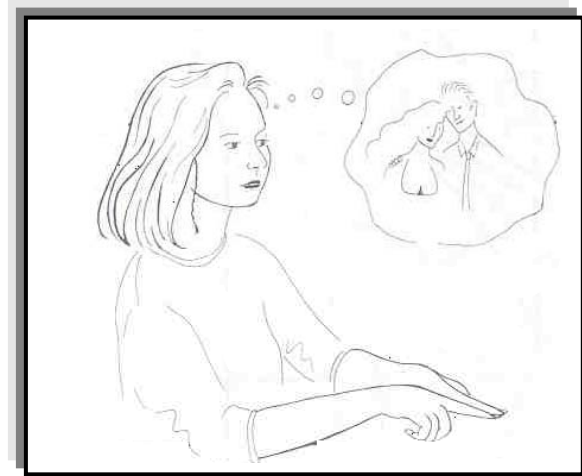


Gesto 42: *DORMIR*

Cognado kinésico.

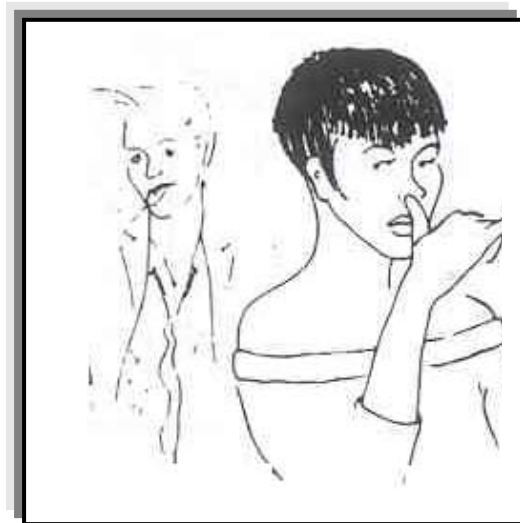


Gesto 43:
ESTAR UNIDOS



Algunos países lo comparten, pero en el caso de Australia cruzan el dedo índice y el pulgar, es decir, también sería un falso amigo porque para nosotros ese gesto solo nos sirve para expresar suerte. Lo mismo ocurre en Irlanda, en Austria y Estados Unidos, y presenta alguna variante en Gabón. En Francia se hace utilizando el índice y el corazón.

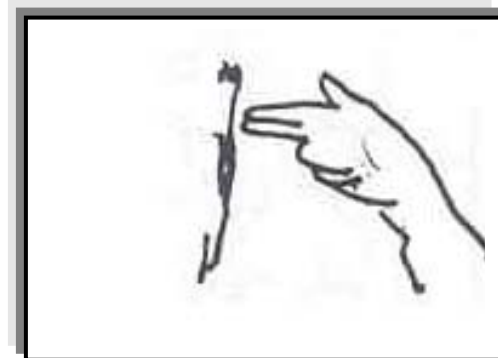
Gesto 44:
ESAR BORRACHO



Nos encontramos ante un gesto que posee múltiples variaciones. La más común es la de mover los ojos circularmente para enfatizar sobre el estado de embriaguez de alguien. También se realiza haciendo una especie de tambaleo. En Togo se ladea la cabeza de un lado para otro; en Korea es muy raro hacerlo, pero si se hace, se hace con inclinación. En Bélgica se gira el vaso que utilizan para expresar la acción de beber hacia los lados. También es común encontrar el ademán de beber simplemente. En Kuwait no existe, lo que podemos asociar con rasgos de su cultura.

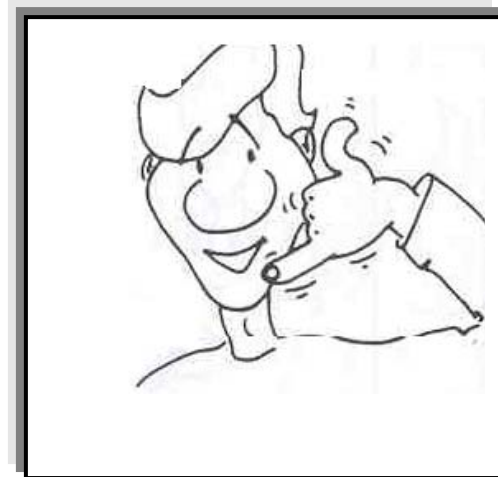
Gesto 45:
SUICIDARSE / MATAR

Cognado kinésico.

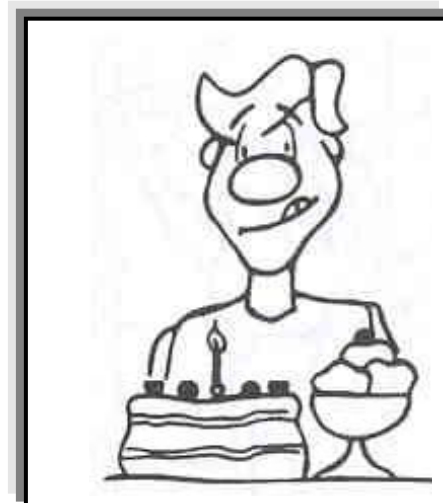


Gesto 46: *TELEFONEAR*

Cognado kinésico.



Gesto 47: *¡QUÉ RICO!*



Gesto en en que coinciden la práctica totalidad de los países encuestados. Se hace también como el gesto de *hambre*, pero sólo aparece recogido en Luxemburgo y Austria. En Japón no existe, por lo que a estas alturas y con lo que sabemos podemos concluir que los japoneses tiene un repertorio de gestos bastante limitado porque es considerado de mala educación y,

además, se apoyan más en el lenguaje verbal, quizás porque su sistema vocálico es más extenso.

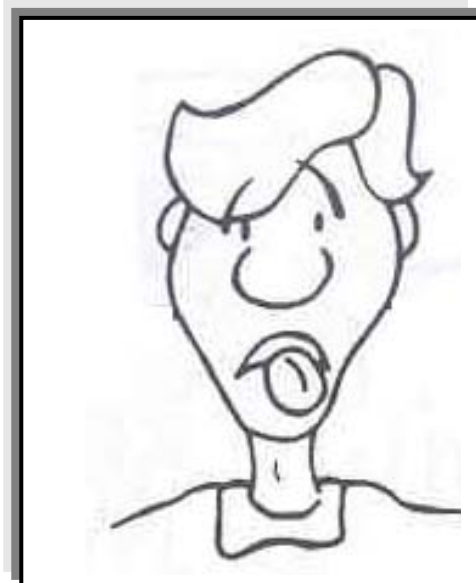
En Níger se palmean ligeramente la mano con la cabeza.

Gesto 48:
SATISFACCIÓN / MUY BIEN



En muchos países se hace por contaminación, por la emigración de los italianos a su país, como es el caso de Australia o Nueva Zelanda, este último país también está contaminado por la población taiwanesa. En Austria doblan el brazo y mueven el codo de adelante hacia atrás, pero se trataría de un gesto norteamericano que también hemos encontrado, por la misma contaminación, entre los españoles.

Gesto 49: ¡QUÉ ASCO!

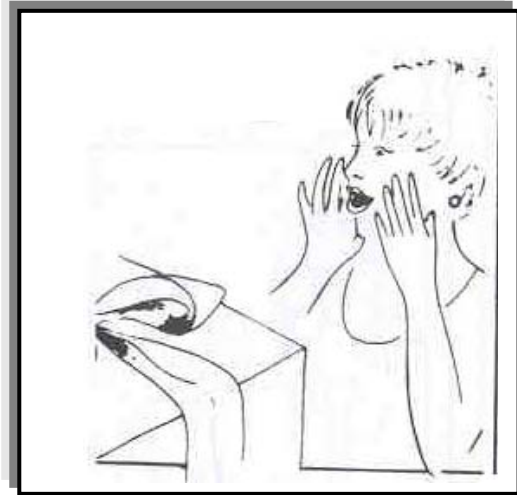


Cognado kinésico. Como gesto sinónimo está muy extendido llevarse el dedo índice a la boca imitando el acto de vomitar, propio de los Estados Unidos.

En Japón no se hace.

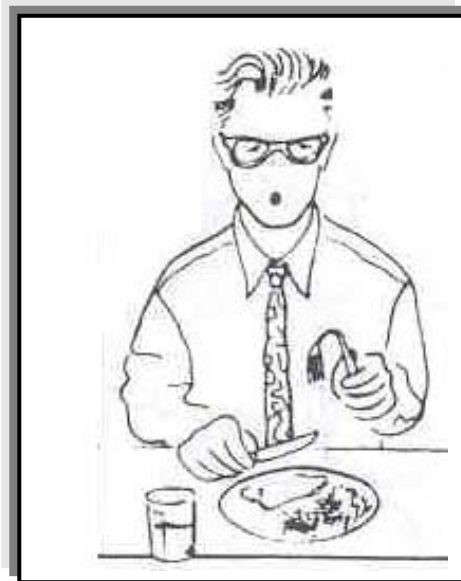
Gesto 50: ¡QUÉ SORPRESA!

Cognado kinésico.



Gesto 51: ¡QUÉ LÁSTIMA!

Cognado kinésico.



Gesto 52: ¡ESTOY HARTO!

Presenta bastantes variaciones aunque no provocarían interferencia porque tan sólo varía la altura de la mano.



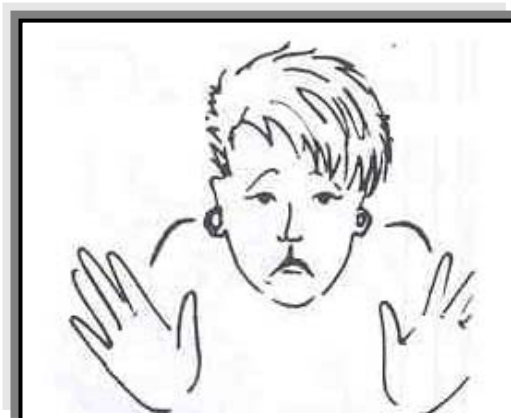
Gesto 53: ¡¿Y A MI QUÉ?!

Cognado kinésico.



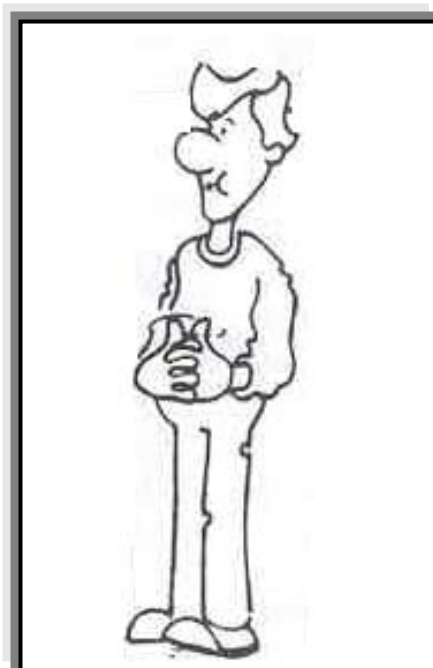
Gesto 54: NO LO SÉ

Cognado kinésico.



**Gesto 55:
ESTOY IMPACIENTE**

Cognado kinésico. Creemos que no hace referencia a un gesto como tal, sino que más bien se trataría de un tic.

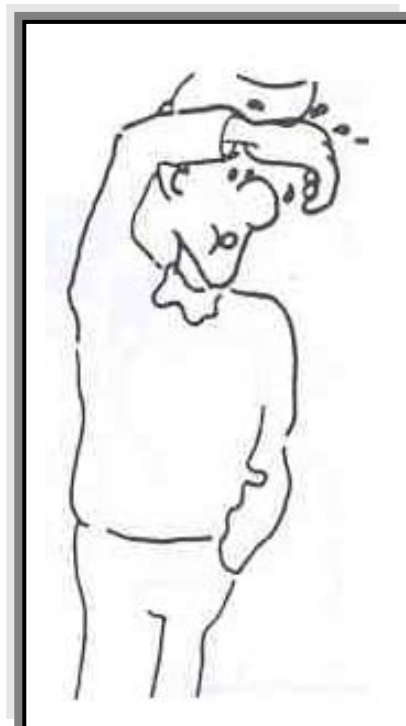


Gesto 56:
ESTO ME HUELE MAL



Se trata de un gesto muy poco conocido, al igual que la expresión. Tenemos constancia de que en Italia se hace, en Gran Bretaña también, pero tiene otro significado, el *de guardar secreto sobre algo*. La diferencia del significado del gesto es que, en el caso de Inglaterra, nosotros somos los que tenemos que guardar el secreto, pero en nuestro caso o el de Italia son "ellos" y hay que vigilarlos, aunque el matiz de astucia está presente en el gesto en los tres países.

Gesto 57: *SUDAR*



Cognado kinésico.

Gesto 58:
SONRISA IRÓNICA

Cognado kinésico.



Gesto 59:
¡HOLA! ¡ADIÓS!

Gesto universal en las culturas occidentales. En las orientales, saludan hacen una inclinación, bajan la cabeza y los ojos en señal de respeto. Para decir adiós, se hace igual que en occidente. los británicos, norteamericanos y otros lo hacen sin agitar la mano, y algunos norteamericanos hacen una especie de saludo indio: dibujan un círculo en el aire con la palma de la mano.



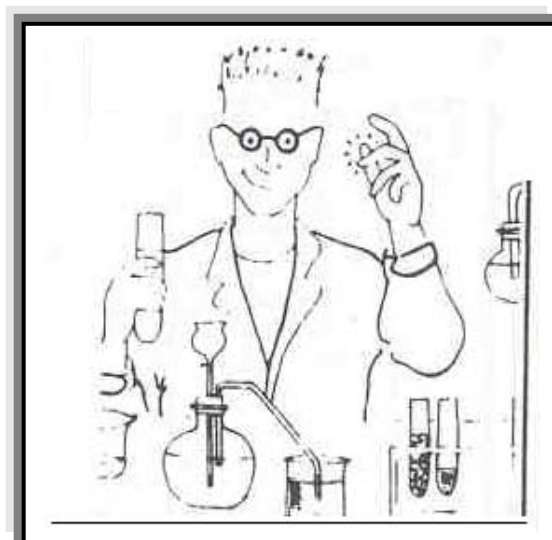
Gesto 60:
¡QUÉ BUENA IDEA!

Es un gesto que no aparece muy bien recogido en el inventario y que llevó a muchos de los informantes a confusiones, sin embargo, por la frecuencia de coincidencias con nuestro país podríamos decir que es un gesto común. En muchos casos se confundió con el gesto 61



Gesto 61:
¡YA LO TENGO!

Cognado kinésico.



Gesto 62:
¡CONCENTRACIÓN!

Creemos que se trata de un tic, algo variable en cada persona y, por tanto, en cada cultura.



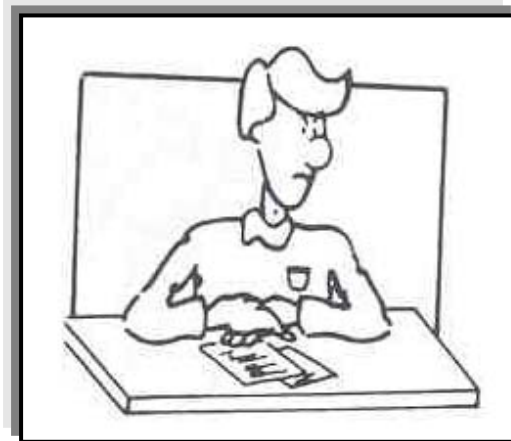
Gesto 63: ¡A TRABAJAR!

Cognado kinésico.



**Gesto 64:
NO HACER NADA**

También podría tratarse de un tic o un gesto personal, aunque la mayoría, al ser preguntados no se extrañaron; ellos mismos indicaban que usaban más el gesto de cruzar los brazos. Este gesto en Finlandia se considera como un sinónimo de disciplina.



**Gesto 65:
YA ESTÁ LISTO**

Cognado kinésico. Sólo encontramos un falso amigo en Korea, donde significa que algo es fácil de hacer.



Gesto 66:
¡SE ME OLVIDÓ!

Cognado kinésico.



Gesto 67: ¡BASTA YA!

Cognado kinésico.

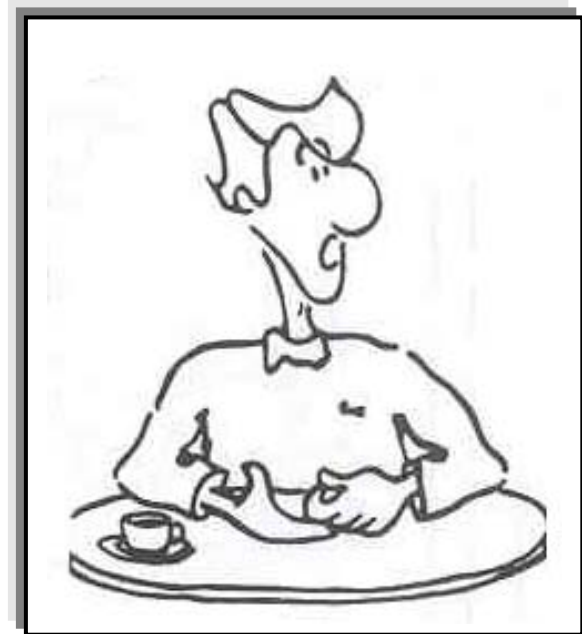


Gesto 68:
¡LO CONSEGUÍ!

Cognado kinésico, aunque también se utiliza el anteriormente visto de OK en algún caso. En Austria se utiliza para desear suerte. También en Bélgica.



**Gesto 69: ¡LA CUENTA,
POR FAVOR!**



Se hace muy poco, casi siempre verbalmente Y presenta variaciones en la forma, pero creemos que no provocarían interferencia; en algún caso curiosidad, como en Noruega y en Finlandia, donde trazan círculos concéntricos en el revés de la palma de la mano. En Kuwait levantan la mano derecha y la cortan con la izquierda. En Korea no se pide la cuenta, no existe el gesto porque no existe la acción de llamar al camarero para pedir la cuenta.

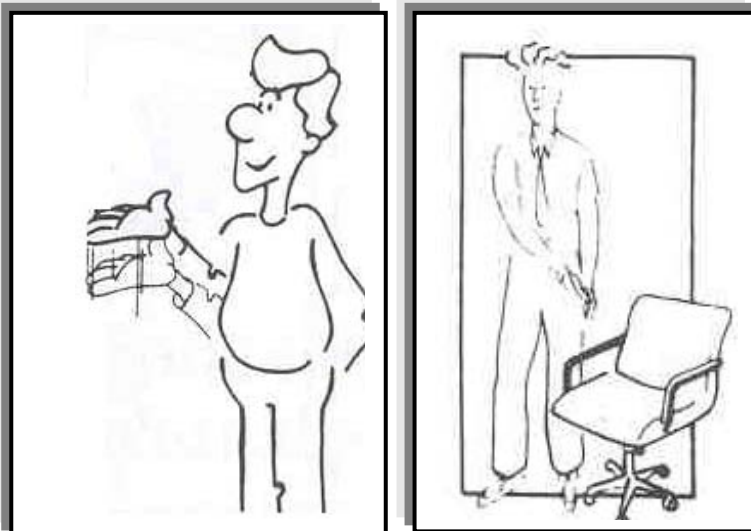
**Gesto 70:
PLANTAR CARA**



Cognado kinésico.

**Gestos 71 Y 72:
LEVÁNTESE / SIÉNTESE**

Cognados kinésicos.

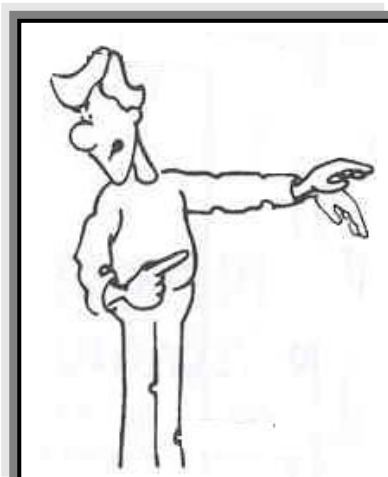


Gesto 73: ACÉRQUESE

Todos lo reconocen, aunque no lo hacen porque en la mayoría de los casos es de mala educación, por eso algunos lo varían; en Kuwait se hace con toda la mano, un dedo es de mala educación. En Austria con todos los dedos excepto el pulgar, hacerlo con un dedo significa incitar a la pelea. En Japón y Thailandia se le hace sólo a los perros y en Korea a los animales en

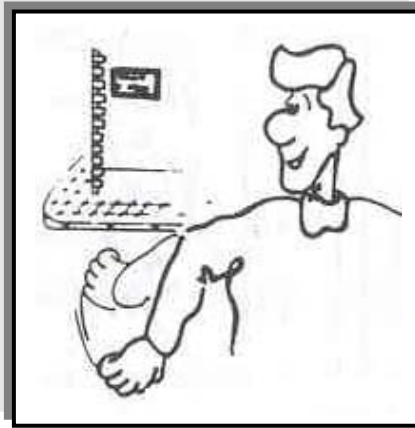


Gesto 74: ¡VETE!



Cognado kinésico.

Gesto 75: GIRE



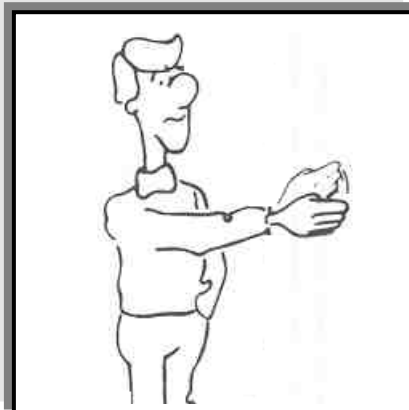
Cognado kinésico.

Gesto 76: ¡STOP!



Cognado kinésico.

Gesto 77: SIGA RECTO



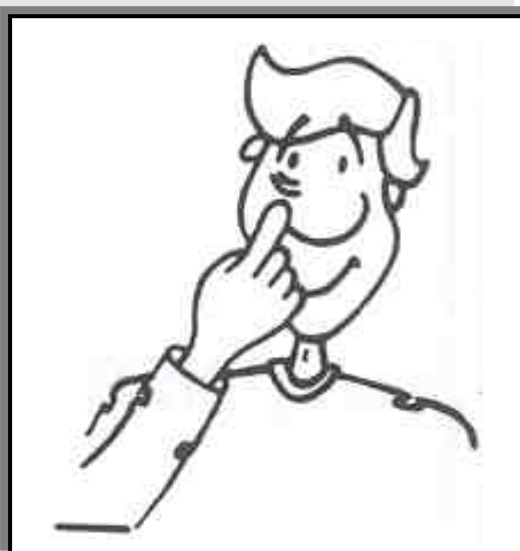
Cognado kinésico.



Cognado kinésico.



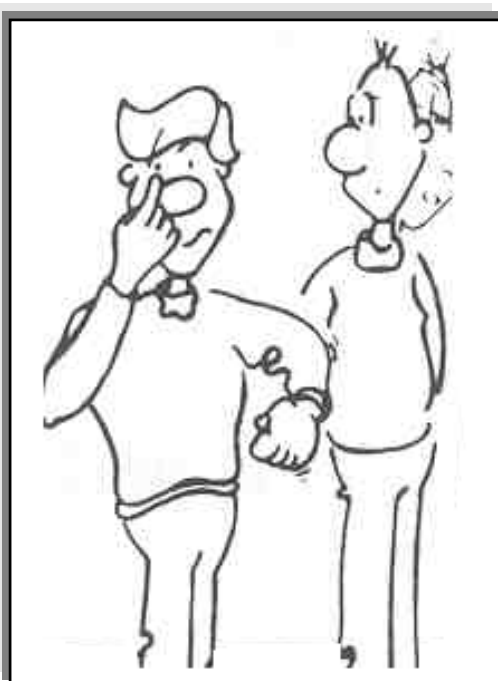
Gesto 79: ¡TEN CUIDADO!



Este gesto sí puede provocar interferencia porque no se usa en este sentido, sino más bien en el de mirar algo, prestar atención. En muchos países no se utiliza; en Alemania y Tailandia sólo lo hacen los niños, pero con otro significado, el de burlarse. En Luxemburgo, Austria, Francia e Inglaterra se hace para demostrar desconfianza, algo así como *no te creo, mentira,*. En otros muchos países no se hace, y en ningún caso conocen ese matiz alertador del gesto. En Arabi Saudí responde a la descripción de que alguien es tonto, (Morris, D. 1980). Italia comparte, como en la mayoría de los casos, el gesto.

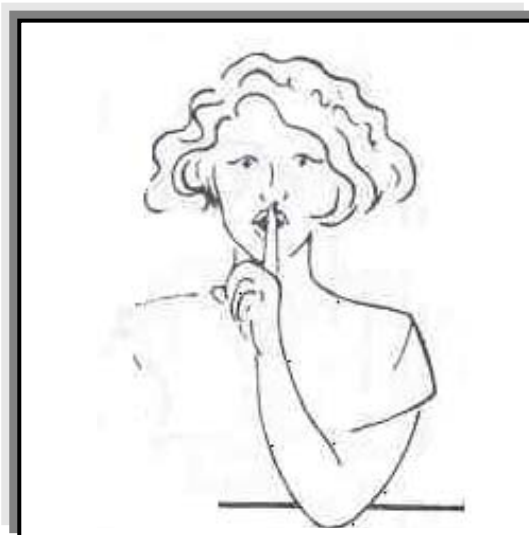
Gesto 80: ¡MIRA, MIRA!

Cognado kinésico. Lo reconocen la mayoría de los encuestados. Encontramos variantes como señalar lo que queremos que se mire, algo que en nuestra cultura puede ser considerado de mala educación tratándose de personas, pero Australia se señala también con el índice y no se considera



Gesto 81: ¡SILENCIO!

Cognado kinésico.



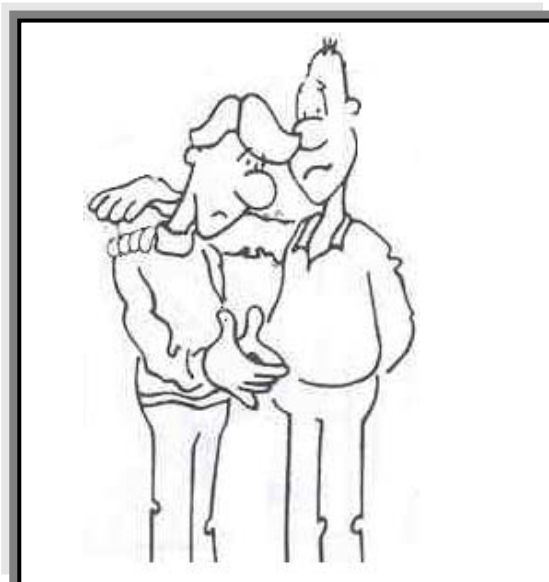
Gesto 82: ¡NO GRITES!

Cognado kinésico.



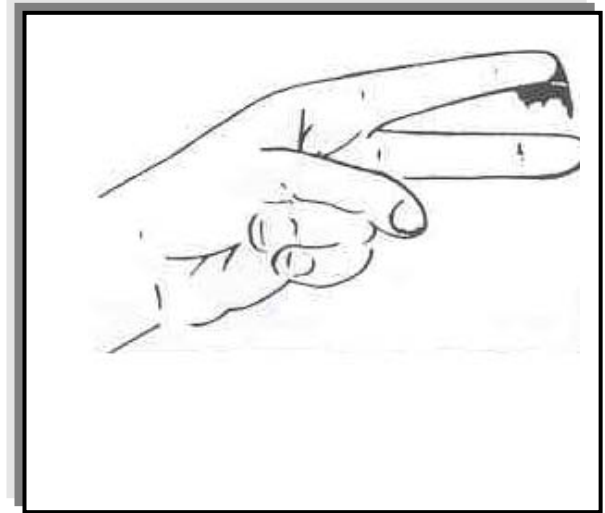
Gesto 83: CÁLMATE

Cognado kinésico. Se trataría más de una actitud que de un gesto.



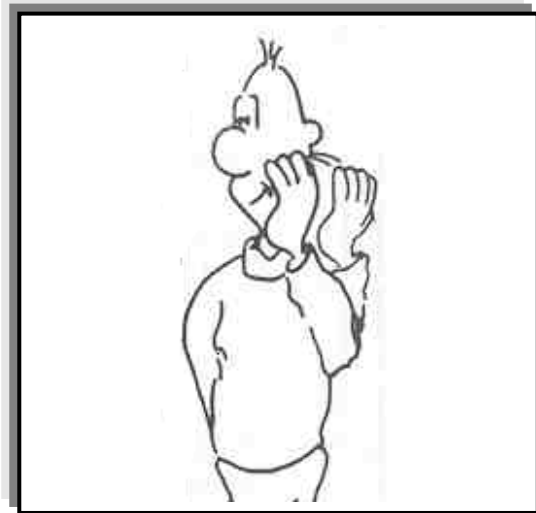
**Gesto 84:
¡CORTA EL ROLLO!**

Gesto escasamente conocido. En Alemania significa algo así como *no puedo más, es suficiente*. En Canada se hace como pidiendo tiempo muerto igual que en Gabón, Korea, etc. En Rusia el gesto se hace como el de OK.

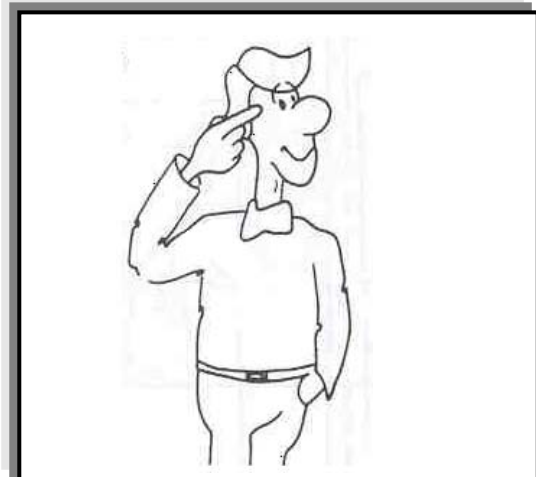


Gesto 85: ¡QUÉ CARA!

No se conoce el gesto ni la expresión. Sólo se ha recogido en el caso de Noruega y Finlandia, donde lo hacen para calificar a alguien de inmaduro.



Gesto 86: ¡ESTAS LOCO!



Cognado kinésico con muchas variaciones. En Alemania, por ejemplo se hace pasando la mano por delante de la cara repetidas veces y muchas veces acompañado de lenguaje verbal, como en Austria. En Noruega significa tonto, como en Finlandia, como hemos dicho anteriormente, estos dos países comparten la mayoría de los gestos. Una variación bastante común es mover el dedo índice a la altura de la sien haciendo círculos concéntricos.

Gesto 87: BURLA

Cognado kinésico.



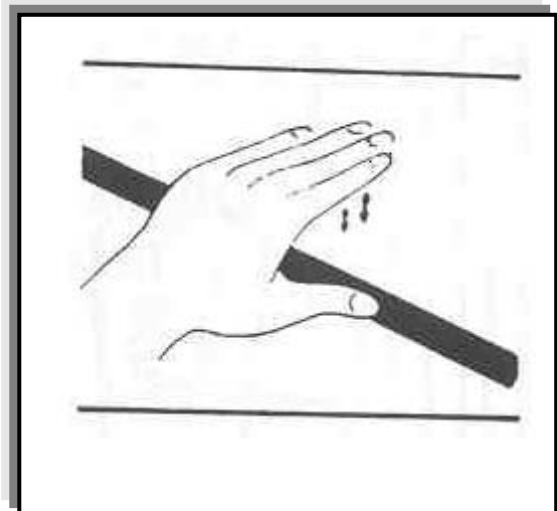
Gesto 88: TOZUDO

Cognado kinésico. En Thailandia es un gesto bastante agresivo y, por tanto, de mala educación.

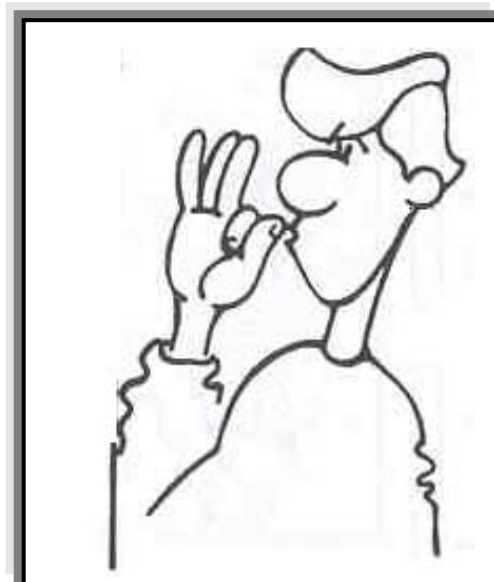


**Gesto 89:
¡TOCA MADERA!**

Se hace en muchos países de los recogidos, pero en otros muchos presenta variaciones que creemos que se producen por contaminación del inglés, golpear más de una vez, en otros países asiáticos como Japón y Korea no se hace.



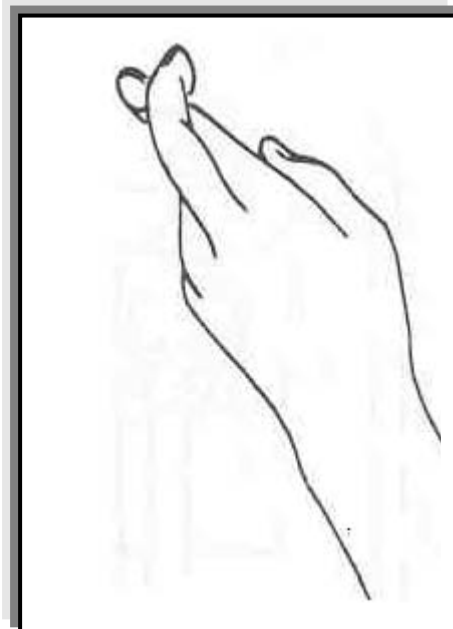
Gesto 90:
¡POR ESTAS!



Es un gesto desconocido para los encuestados. En casi todos los casos, la expresión de veracidad tiene otro gesto y se emplea en contextos más “serios”. En muchos países se emplea como un juramento y se hace de distintas formas: dedos en "V", mano en el pecho, se besan los dedos índices y pulgar y después se colocan en forma de victoria, etc. En Thailandia se colocan los brazos en la misma posición que Buda; en Japón y Korea no existe; en Austria los católicos se santiguan y el resto separa la mano del pecho hacia el frente. En Alemania se forma un puño y los pulgares quedan dentro; en Gabón se coloca el índice en los dientes delanteros, en Bélgica se muerden el dedo índice o más de un dedo, por lo que creemos que se trata de un gesto de influencia francófona. La realización más rara de este gesto ha sido recogida en Togo: se chupa el dedo índice, se toca el suelo, se chupa otra vez el dedo, se apunta al cielo y se besan los dedos en forma de cruz.

Gesto 91: SUPERSTICIÓN
SUERTE

Gesto universal, con variantes de los pulgares hacia arriba. No existe, en Korea, Japón y Thailandia .



Gesto 92: ¡OJALÁ!

Cognado kinésico. En Thailandia puede significar *por favor*. El informante del Reino Unido declaró que este gesto le parecía bastante exagerado y lo concebía dentro del teatro. En Francia se hace mirando al cielo.



OTROS GESTOS FUERA DEL CORPUS

OK: es un gesto que ha cobrado bastante fuerza en nuestra lengua en los últimos años, seguramente por influencia norteamericana, que es donde encontramos su origen. Incluimos este gesto en el trabajo porque nos parece bastante rentable y porque supone interferencias dentro de varias culturas. Se realiza, como sabemos, levantando la mano y haciendo un círculo con el pulgar y el índice para significar que algo está bien, perfecto. Pero en Japón significa dinero, en Francia equivale a cero o sin valor, en Malta quiere decir que alguien es homosexual, en Grecia y Cerdeña es un insulto obsceno hacia el hombre o la mujer y en Rusia sirve como petición para pedir a alguien que deje de hablar porque lleva mucho tiempo haciéndolo o porque está aburriendo al público con su discurso. El gesto tiene su historia: en casi todas partes, juntar el dedo índice y pulgar dejando un espacio pequeñísimo entre ellas sirve para designar algo muy preciso o exacto. Por un proceso amplificador común en la gesticulación, los dedos acabaron juntándose en su extremo y separándose en la base, hasta formar el famoso círculo del OK americano (Morris, D. 1980). En el caso de Japón se trata de algo mucho más simple: la moneda es redonda, por tanto dibujar su perfil corresponde exactamente con la realización del gesto. Algo parecido ocurre en el caso de Francia, donde representa al número cero, que es sinónimo de sin valor, de nada. La otra interpretación

sexual del gesto evoca a un orificio, susceptible de ser interpretado como el orificio anal. De ahí que se utilice para designar a un homosexual encontrando su origen en una jarra griega de más de dos mil años en la que aparecen unos atletas bañándose en un gimnasio y uno de ellos está haciendo el gesto insultante a sus compañeros. En Italia se designa a los homosexuales tocando el lóbulo de la oreja: se trata de una clara referencia a los pendientes que usan las mujeres.

Así nos encontramos con un gesto que puede presentar complicaciones, sobre todo cuando el gesto invade un área que no es exactamente la suya. Cuando el gesto norteamericano de "OK" llegó a Inglaterra en la época victoriana no tuvo problemas para ser integrado porque no había ese gesto con otro significado, pero en Francia, donde significa cero, hubo más vacilaciones para aceptarlo, aunque en la actualidad el uso es dual. El norte de Francia, siempre más abierto a la influencia extranjera, emplean el círculo de "OK", mientras que en el sur utilizan el significado de "nada", por tanto, se interpretaría dicho gesto siempre dentro del contexto.

4.- COMUNICACIÓN NO VERBAL Y ENSEÑANZA DE ELE

4.1 Tratamiento de la comunicación no verbal en los manuales de ELE

Una de las finalidades de este trabajo es concienciar a alumnos y profesores de la importancia que tiene en la enseñanza del español como lengua extranjera la comunicación no verbal, y de la necesidad de incorporar este aspecto fundamental de las lenguas dentro del currículum que hemos de seguir en nuestra labor docente. Al igual que hemos señalado anteriormente la ausencia de estudios que traten en profundidad la aplicación del lenguaje no verbal a la enseñanza de lenguas, también tenemos que decir que apenas si aparece recogido este aspecto en los materiales didácticos que hemos revisado, que no han sido pocos, y en el caso de que aparezca, lo hace de forma muy escasa y muy poco rentable.

Solamente hemos encontrado dos libros en los que se trabaja con este tipo de lenguaje. El primero de los libros analizado ha sido *DUAL* (1998). En *Pretextos para hablar*, (pág 93, vid Apéndice 1) se presenta un ejercicio para realizar por parejas donde aparecen varios gestos con una expresión de significado debajo. A veces se trata de paralenguaje, pero otras veces aparece escrito el significado de ese gesto. Hemos utilizado este ejercicio en nuestras clases, incluso con los cambios que explicamos más abajo y, sin embargo, no nos parece demasiado rentable. La mayor parte de los gestos recogidos son casi universales, por tanto, la efectividad del mismo se ve reducida a cero. La utilidad del ejercicio, que en su planteamiento es productivo, mejoraría notablemente cambiando el inventario de gestos que recoge para colocar aquellos que son exclusivos de nuestra cultura o falsos cognados. Hay que decir que las ilustraciones han sido tomadas del Diccionario de gestos que hemos utilizado para nuestro corpus y que los pies de foto no son muy acertados. Desde nuestro punto de vista, es más práctico hacer este ejercicio con toda la clase. Si se trata de un grupo homogéneo, mejor, se les entrega una hoja con gráficos de los gestos y en la parte inferior las expresiones correspondientes para que ellos las encuentren. El ejercicio no plantea mayor dificultad, porque reconocen la mayoría de los gestos y sólo hay que hacer hincapié en los pocos que desconocen. Resulta mucho más rentable si el profesor es consciente de la importancia que tiene este aspecto de las lenguas e insiste en los gestos diferentes, o en los llamados falsos amigos kinésicos. También puede preguntar a los alumnos si hay gestos en su lengua que nosotros no tenemos y establecer una interacción que les llena de curiosidad y les sorprende, al menos según nuestra experiencia.

En manuales de otras lenguas, por ejemplo *Stufen International* (Alemán) (1999) aparecen repetidas veces, en la parte inferior de una página de cada lección, gestos que se hacen en la lengua alemana, sin más información. Quizás lo que se busca potenciar es la memoria fotográfica del alumno, pues se trabaja indirectamente con el lenguaje no verbal, pero ni se desarrolla ni se explota convenientemente. Luego no es sólo un problema de los manuales españoles. Consolémonos, pero movámonos.

El segundo, y último, es *PLANETA 2* (1999: 96) Las ilustraciones que se dedican a la práctica de la comunicación no verbal no son demasiado claras, incluso a un nativo le cuesta reconocer de qué gestos se trata. Uno de los ejercicios consiste en corresponder los gestos y expresiones que aparecen con la forma de elección múltiple. Para introducir este aspecto de la enseñanza de ELE, empieza mostrando el gesto de numeración. Creemos que parte de una base falsa puesto que, según los autores del libro, los españoles empezamos a contar siempre con el dedo índice, seguimos con el dedo corazón para terminar con el anular, cosa que no es del todo cierta, porque cuando hemos preguntado a informantes españoles hemos encontrado distintas variantes, al igual que ocurrió cuando se hizo la encuesta a personas de otros países. Además, en el caso de contar, se trata de un gesto casi universal, y decimos casi porque sólo nos consta que en Hawai y en la India lo hacen de una manera completamente distinta. En la India cuentan con el pulgar falange por falange y en Hawai lo hacen contando los espacios resultantes de extender las manos y abrir los dedos.

El ejercicio siguiente, número 12 (vid Apéndice 2) consiste en una audición y varios gestos representados con dibujos. El alumno debe asociar el gesto con la expresión. El ejercicio no recoge gestos exclusivos del español. Además, en el caso del gesto *a)* interpretamos que es el equivalente de “basta ya”. Existe un gesto para esta expresión que es bastante más representativo, el gesto 52 de nuestro repertorio, y que presenta distintas representaciones en los países encuestados.

El ejercicio 13 (Vid Apéndice 2) consta de frases que pertenecen a contextos específicos que se dicen acompañadas de los gestos del ejercicio anterior.

Los demás materiales consultados para encontrar la práctica de la comunicación no verbal en la clase de ELE no han dado buen resultado. Parece que este aspecto se delega en el profesor, si es que éste es consciente de la importancia del tema, o en el puro azar, es decir, en el día a día de la clase donde surgen todas las reflexiones posteriores de los profesores.

4.2.- Algunas aplicaciones de la comunicación no verbal a la clase de ELE

Si tuviéramos que hacer una propuesta metodológica para la introducción del lenguaje no verbal en la clase de ELE, habría que partir de los siguientes elementos (Cestero: 2000)

1. Presentación, explícita o implícita, de los signos no verbales. El profesor debe mostrar, de forma clara y precisa, los elementos no verbales con los que desea trabajar, prestando especial atención a su forma de producción y su función comunicativa. No ha de dar por concluida esta fase hasta que no esté completamente seguro de que los estudiantes comprenden su utilidad y son capaces de realizarlos.

Lo más socorrido para mostrar signos no verbales es la representación (si se trata de signos quinésicos) o producción (cuando son signos paralingüísticos) por parte del profesor: sin embargo, puede resultar más provechoso emplear materiales audiovisuales, como películas de corte realista o cómics, en los que los elementos aparecen contextualizados, fotografías espontáneas, dibujos o ilustraciones publicitarias.

2. Realización de actividades encaminadas al aprendizaje de signos no verbales. Una vez que se han presentado los signos no verbales, han de realizarse algunas actividades, dirigidas por el profesor y cerradas, en las que se ejercite el uso de los signos que nos ocupan de forma individual o en grupos reducidos.

Las actividades "tipo" que mejor funcionan para enseñar y aprender los elementos paralingüísticos y quinésicos son la interpretación, las conversaciones y los discursos no verbales, el crear textos o inventar relatos para ilustraciones o secuencias de ilustraciones y la observación participativa. Con estas herramientas de base y con distintos materiales de apoyo (vídeos, fotografías, tarjetas con dibujos o transcripciones de elementos cuaxi-léxicos, viñetas con o sin representación de sonidos, etc), son muchos y muy diferentes los ejercicios que se pueden confeccionar; así por ejemplo, podemos proponer ejercicios clásicos, más o menos estructurales, como completar o terminar enunciados con signos no verbales, reaccionar verbalmente a estímulos o comunicar sin hacer uso de signos verbales o cambiando elementos de distintos sistemas; o podemos manipular o crear juegos para practicar determinados signos no verbales de forma aislada o en combinación con sus correspondientes verbales.

En las metodologías más actuales de contenidos integrados, pueden realizarse estos dos primeros pasos de forma independiente (haciendo actividades para mostrar y aprender contenidos gramaticales, léxicos o no verbales) o de forma integrada (procurando que los ejercicios que realicen los estudiantes favorezcan el aprendizaje de contenidos léxicos, gramaticales y no verbales). Sin embargo, el tercer y cuarto paso, los encaminados a conseguir el desarrollo de la expresión oral y no verbal, así como la adquisición de los distintos contenidos, deben realizarse de forma integrada, ideando actividades en las que el aprendiz tenga que poner en funcionamiento, a la vez, los signos verbales y no verbales con los que estemos trabajando.

3. Realización de actividades diseñadas para reforzar el aprendizaje de los signos no verbales. Se trata de actividades dirigidas por el profesor y semicerradas, con las que se pretende ejercitar el uso de los signos que nos ocupan en la interacción diádica o de grupos reducidos.

4. Realización de actividades para conseguir la adquisición de los signos no verbales. Por último, el profesor semidirigirá determinadas actividades abiertas, con las que pretenderá que los estudiantes utilicen, en interacciones más o menos naturales y de forma espontánea, los signos aprendidos.

En estos dos últimos pasos, como mencionábamos con anterioridad, no es necesario proponer actividades específicas para ejercitar la comunicación no verbal, pues lo más conveniente es que los estudiantes realicen ejercicios ideados para desarrollar la expresión oral y no verbal conjuntamente. La tarea más difícil, en estas últimas fases, es la del profesor, que deberá controlar que sus alumnos utilicen de forma natural y espontánea, en todo momento, los signos verbales y no verbales aprendidos.

Los ejercicios que planteamos en la páginas siguientes no son más que una muestra de lo que puede ser la introducción de esta actividad en la clase de ELE. Creemos que ejercicios de este tipo deberían pasar a formar parte de los manuales de enseñanza de ELE no solamente por su enorme rentabilidad, si no porque son representantes de una lengua viva.

Cada uno de ellos es adaptable a un nivel de lengua determinado adecuando el gesto o los diálogos que incluimos.

Las variaciones posibles que pueden desarrollarse partiendo de estos modelos quedan al libre albedrío del profesor.

EJERCICIO 1

1.- Relaciona la expresión con el gesto.

Gesto 1 El concierto estaba **lleno de gente**.

Gesto 2 En los exámenes siempre copia de mi, **tiene mucha cara**.

Gesto 3 Después del régimen se quedó **muy delgado**.

Gesto 4 Tiene un Ferrari, así que no debe andar mal de **dinero**.

Gesto 5 Para gastar en ropa dinero es muy **tacaño**.

Gesto 6 ¿Por qué no **nos vamos**?

Gesto 7 Sé que es un poco difícil de entender pero, **más o menos** eso es lo que quiero decir, casi, casi.

Gesto 8 Aquí **paga** todo el mundo.

Gesto 9 Voy a aprobar el examen, **¡Por estas!**

Gesto 10. Oye, son las dos y media, **vámonos a comer**.

Gesto 11. Todo esto parece muy raro, **esto me huele mal**.

Gesto 12. Ya está bien, **corta el rollo**. No me hacen falta más explicaciones.

Gesto 13. Al final de la noche acabó **borracho**.

Gesto 14. De acuerdo, tomaré un poco más de café, pero sólo **dos dedos**, que sino, luego no duermo.

Gesto 15. No tengo **dinero** para salir esta noche (estoy tieso, sin blanca...)

Gesto 16. **Estoy harto**, todos los días la misma canción.

Gesto 17. Tú **estás loco**, hace muchísimo frío para salir en manga corta!.

EJERCICIO 2

Lee los siguientes diálogos y escenificalo sólo con gestos.

Diálogo 1

Juan: Oye, ¿**nos vamos a comer allí** enfrente?

María: Bueno, pero sólo voy a comer **un poco** porque estoy a régimen.

Juan : Como sigas así, te vas a quedar **muy delgada**.

María: Venga, vale, pero no **está lleno de gente?** podíamos ir al de **más allá**.

Juan: Pero, es que ése es muy caro y no tengo mucho **dinero**, si **pagas** tú....

María: oye, no **tengas cara**, que yo también **estoy tiesa**. ¿Qué tal un bocadillo?

Juan: **Me da igual**, con el **hambre** que tengo me comía una vaca.

María: pues, venga, andando, que es gerundio.....

Diálogo 2

Javier: Ayer en la reunión me pareció que los jefes se guardaban algo en la manga, no sé por qué, pero a mí todo este asunto del aumento de sueldo **me huele mal**.

Pepe: Bueno, ya se sabe, siempre que se habla de **dinero**, todo el mundo se echa a temblar, y más, si se trata de **pagar**.

Javier: **Corta el rollo**, estos jefes son unos **tacaños**, lo que pasa es que **tienen mucha cara**. Lo que tenían que hacer era subir los sueldos y darnos más días de vacaciones. así todos estaríamos contentos. **No sé, estoy harto**.

Diálogo 3

Paco: no sé cómo explicarte mejor la diferencia entre el pretérito perfecto y el pretérito indefinido.

Charo: Es que a mí me cuesta mucho entender los matices.

Paco: **Mira, presta atención:** el indefinido se utiliza cuando hablamos de un pasado **anterior**, hechos que han ocurrido antes, hace mucho tiempo. El pretérito perfecto lo utilizamos cuando hablamos de un pasado que está muy cerca de nuestra posición como hablante, puedes ayudarte con el contexto, ¿lo entiendes ahora mejor? **¿Coges el matiz?**

Charo: **Puff!!**, no sé, tiene **tela marinera**, es bastante difícil.... Creo que sí.

Paco: Pero, **¡Ojo!**, en la lengua hablada, se utilizan indistintamente.

EJERCICIO 3

Traduce con gestos las siguientes expresiones.¹

1. Estoy harto

- a) Estoy hasta la coronilla/las narices.
- b) No puedo más.

2. No tengo dinero

- a) Estoy sin blanca
- b) Estoy tieso
- c) A dos velas
- d) No tengo un duro

3. Está borracho

- a) Está como una cuba
- b) Tiene una buena cogorza

4. Está muy delgado

- a) Está como un fideo

¹ Este ejercicio se puede aprovechar para trabajar con expresiones sinónimas

- b) Está como un palo
 - c) Está esquelético
 - d) Está “chupao”
5. Vámonos
- a) Venga
 - b) ¡Hala! Andando, que es gerundio.
6. ¡Por estas!
- a) Te lo juro
 - b) Te lo prometo
7. ¡Corta el rollo!
- a) Deja de hablar de una vez
8. Es muy tacaño/rata
- a) Baila la jota con los puños cerrados.
 - b) Es un rata
 - c) Es muy “agarrao”
9. Esto me huele mal
- a) Aquí hay gato encerrado
 - b) Todo esto me parece demasiado raro....
10. Hay mucha gente
- a) Está hasta atrás.
 - b) No cabe ni un alfiler.
 - c) Hay mogollón de gente

EJERCICIO 4

Este ejercicio consiste en preparar unas tarjetas con expresiones o palabras que puedan ser representadas con gestos, el profesor prepara las tarjetas y divide a la clase en dos o más

equipos. Un alumno representa a su equipo, coge una tarjeta al azar, lee el contenido y lo representa. Mientras, los equipos tienen que adivinar lo que su compañero les quiere decir. Para ello disponen de un tiempo determinado. Si no consigue ser interpretado, cuando se le acabe el tiempo deberá cambiar de tarjeta. Ganará el equipo que más aciertos tenga.

Este ejercicio puede presentar muchas variantes. Además de familiarizarse con el vocabulario, expresiones y gestos, puede adaptarse a distintos niveles, por ejemplo, si queremos hacerlo más difícil podemos pedir a nuestro alumnos que además digan sinónimos. Este juego se hizo famoso con las películas.

EJERCICIO 5

Dile a tus compañeros que digan que gestos son los más típicos en su país y anota las coincidencias y diferencias de significado con los que se hacen en el tuyo.

EJERCICIO 6

Observa esta serie española, sin volumen, e intenta traducir, a través de sus gestos, qué sucede.

EJERCICIO 7

Resulta enormemente útil para que el estudiante se adapte a la expresividad de la lengua española, escenificar pequeñas obras de teatro, bien dirigidas por el profesor, para aprender la entonación, el gesto, etc.

El texto que aparece a continuación ha sido recogido de Santiago Guervós y Fernández González (1997).

La comunicación no verbal en la clase de ELE. Kinésica contrastiva

PREÁMBULO: El protagonista de esta historia es un pobre y honrado fotógrafo que se gana la vida haciendo fotografías de niño en su estudio. Pero cuando el trabajo falta se ve obligado a salir a la calle e incluso a ir de puerta en puerta en busca de clientes.

ESCENA PRIMERA

(Domicilio de un matrimonio sin hijos; él está leyendo el periódico)

RAMÓN: Mira, Irene, aquí habla del asunto ese de los matrimonios sin hijos.

IRENE: ¿Qué asunto es ese?

RAMÓN: Ah, ¿No sabías nada? Se trata de una reciente disposición del gobierno. Escucha. *(Coge el periódico y lee)*. "Dado el alarmante descenso de la natalidad observado en el país, el gobierno se ha visto obligado a tomar una serie de medidas. Así, ha dispuesto, entre otras cosas, que aquellos matrimonios que, después de cinco años o más de convivencia, no hayan tenido hijos recibirán la visita de un agente del gobierno, el cual, tras acreditar su identidad, tratará de subsanar tan grave anomalía".

IRENE: ¡Cielos, Ramón! ¡Nosotros llevamos ya seis años y nada!

RAMÓN: Sí. Creo que no nos va a quedar más remedio que acatar la ley.

IRENE *(sorprendida)* : Entonces... quieres decir que...

RAMÓN: Sí, querida. ¡Qué le vamos a hacer! La vida es un constante sacrificio. Bueno, tengo que irme a la oficina *(Besa a Irene y se va)*

ESCENA SEGUNDA

(Ramón ya está en la oficina. Lllaman a la puerta de la casa. Irene abre y aparece el fotógrafo)

FOTÓGRAFO: Buenos días señora. Yo venía...

IRENE: Sí, sí, ya sé. Ya he hablado con mi marido y está de acuerdo. Tarde o temprano tenía que suceder. Pero pase y póngase cómodo, como si estuviera en su casa.

FOTÓGRAFO *(extrañado)* : Yo... verá...mi especialidad son los niños ¿comprende?

IRENE: Sí, no se preocupe. Usted no tiene la culpa. Cuando quiera podemos empezar

FOTÓGRAFO *(Con aire profesional)* : Comencemos con varias posturas para probar: una en el vestíbulo de pie; otra en el comedor sentados en el sofá; otra en la cocina a

gatas; alguna en el pasillo corriendo; un par de ellas en el baño, entre la espuma, y por último varias en la cama.

IRENE (*muy sorprendida*) : ¡Caramba! ¿Y para qué tantas?

FOTÓGRAFO: Es que verá, señora,... muchas veces la primera no sale bien por un acople defectuoso, por haberse movido demasiado, por haberla sacado a destiempo, por estar sucio el objetivo... en fin, por miles de cosas

IRENE: Bueno, si usted lo dice será verdad

FOTÓGRAFO: Antes de empezar me gustaría enseñarle una muestra de mis trabajos profesionales para que vea la experiencia y la perfección que tengo en el oficio (*Saca un abultado paquete de fotografía de niño*) .

IRENE: A ver... ¡Oh que niños más ricos! ¡Son realmente encantadores! Este sobre todo es una auténtica monada.

FOTÓGRAFO: Pues ahí donde lo ve, lo hice en un autobús en marcha.

IRENE (*perpleja*) : ¿En un autobús en marcha? ¿Delante de la gente?

FOTÓGRAFO: Bueno, la gente, muy comprensiva, se hizo a un lado para no estorbarme. La madre del niño es artista y quería darle publicidad al asunto.

IRENE: ¡Caramba con la señora!

FOTÓGRAFO: ¡Mire, mire qué par de gemelos! Los hice en el parque municipal hace dos años. Me costó mucho trabajo, no crea, porque las palomas se me posaban en el aparato y en todas parte si no me dejaban trabajar a gusto. Menos mal que dos guardias me ayudaron.

IRENE (*muy pálida*) : ¿Dos guardias?

FOTÓGRAFO: Sí, son muy amables. No es el primer favor que les debo. Y ahora si usted quiere podemos empezar. Espere un momentín que voy a sacar el trípode

IRENE (*apoyándose en la pared para no caerse*) : ¿El trípode?

FOTÓGRAFO: Sí, verá, yo soy como los de antes. Tengo un aparato tan grande que si no lo apoyo en el trípode no lo domino y... ¡Señora, señora! Pero bueno, ¿se puede saber por qué coños se ha desmayado?

CONCLUSIONES

Las conclusiones que hemos ido desgranando a lo largo de este trabajo y que pretendemos recoger en esta última parte son realmente alentadoras y pueden resultar de enorme utilidad para el profesor de español como lengua extranjera.

En primer lugar, hemos de concluir que la mayor parte de los gestos recogidos en el corpus han demostrado ser cognados o cuasicognados kinésicos. Esto nos permite contar con un bagaje expresivo común enormemente útil para la comunicación con los niveles iniciales de los aprendices de nuestra lengua. Aquellos que nos atrevemos a llamar cuasicognados, lo son, fundamentalmente, por la diferencia existente con las culturas orientales y africanas, pero, de no ser así, formarían parte del amplio catálogo de cognados que hemos recogido. Algunos de ellos, como se ha visto, presentan sinónimos en su propia lengua, aunque no producen interferencia y pueden deducirse perfectamente por el contexto.

La misma o mayor importancia poseen aquellos falsos cognados que pueden llegar a provocar las temidas interferencias comunicativas a las que tanto hemos aludido a lo largo de este estudio. Son pocos, es cierto, pero pueden crear graves problemas de comunicación. Serían:

Gestos 7, 8, 10, 12, 13, 14, 15, 38, 43, 79, 80, 84, 85

Lo mismo sucede con aquellos gestos que son casi exclusivos del español. Algunos de ellos los incluiremos aunque haya algún país aislado que los ejecute, pero nos parecen los más característicos de nuestra lengua. Otros, aunque no aparecen en el Diccionario de Gestos, parecen necesarios. Hemos comprobado que, por ejemplo el gesto que hacemos para decir que alguien es *tacaño*, (con el puño cerrado) y el gesto de *vámonos* o *se ha ido* que hacemos colocando una mano perpendicular a la palma de la otra mano golpeándola una o dos veces, son gestos desconocidos para todos nuestros informantes, gestos que descubren con asombro, y que anotan para incorporarlos a la práctica de nuestra lengua porque, en definitiva, lo que más les interesa es poder comunicarse lo mejor posible en la lengua meta. Serían los correspondientes a las siguientes expresiones:

Estudiar (Gesto 40)

Nos vamos (El canto superior una mano golpeando una o dos veces la palma de la otra)

¿Lo entiendes? (Los dedos índice y pulgar moviéndose en un pequeño balanceo)

Esto me huele mal (Gesto 56)

Tacaño (Puño cerrado)

Caradura (Gesto 85)

Mucha gente (Gesto 12)

Estar a dos velas (El dedo índice y corazón pasando a ambos lados de la nariz)

Muy delgado (Gesto 15)

Comer(Gesto 32)

Estar muy unidos (Gesto 43)

Ten cuidado (Gesto 79)

Corta el rollo (Gesto 84)

¡Por estas! (Gesto 90)

Dos dedos (Gesto 20)

¡Vaya tela! (Mover arriba y abajo la mano desde la muñeca)

Pagar (Golpear con el puño la palma de la mano)

Durante el desarrollo de las encuestas, fueron surgiendo algunas reflexiones sobre la comunicación no verbal y comentarios sobre gestos que no aparecían en el corpus del que partíamos, gestos que a nuestro parecer, son de gran importancia en nuestra lengua, que resultaron desconocidos para la mayoría de los encuestados y que provocaron que ellos mismos trajeran a la entrevista nuevas expresiones no verbales distintas a las que habíamos planteado. Podemos decir que en todos los países, a excepción de Italia, no emplean, ni de lejos, la frecuencia e intensidad del lenguaje no verbal en nuestra lengua. Se apoyan casi por completo en el lenguaje verbal o en el paralenguaje, incluso en el silencio. Por ejemplo, en Japón, utilizan mucho más el paralenguaje porque su sistema vocálico es bastante amplio y por eso emplean numerosas onomatopeyas. Es un dato que hay que tener en cuenta. Otras culturas no son inexpresivas, lo que sucede es que se expresan de otra forma.

La actitud de los distintos informantes fue más o menos acorde con su cultura; los orientales, especialmente respetuosos, como los africanos. La informante de Togo nos obsequió con un nuevo gesto, desconocido en nuestra lengua: vengarse, para hacerlo arrastran el reverso del índice por la mejilla y apuntan al enemigo, o por ejemplo, para expresar que van a mantener un secreto hacen una cruz en la boca, parecido al “punto en boca” que empleamos en España.

Otro aspecto que hay que tener en cuenta, y que ellos mismos advierten, es la variable de edad en el uso de la kinésica. En su mayoría afirman que se realizan entre los jóvenes o que hay gestos que son exclusivos de su lenguaje. Por ejemplo, dentro del apartado de insultos y tacos, que no aparecen dentro de este estudio, tendría un lugar muy especial todo ese lenguaje que se ha creado para tal circunstancia, y que en su mayoría parece universal porque tiene una influencia del inglés bastante notable.

Otra parte de la población que utiliza con abundancia el lenguaje no verbal son los niños. Además, poseen gestos propios que no seguirán realizando cuando sean mayores, algo que ocurre en otras lenguas. Por ejemplo, cuando se hacen burla o alardean de la victoria en un juego frente a la derrota de sus rivales. En este caso hemos recogido varios gestos acompañados de paralingüaje ("Chincha, rabia, chincha..."), y por último en algún caso, como en el de Austria, se nos informa de que hay gestos regionales y gestos propios de las personas mayores. Así, los jóvenes empiezan a contar con el dedo pulgar — dedo que tiene bastante relevancia en la lengua alemana porque hay expresiones en las que aparece, como para desear suerte que dicen que aprietan sus pulgares— mientras los mayores lo hacen con el dedo meñique.

Por último, nos ha llamado la atención la contaminación que supone las culturas en contacto. Es curioso como las culturas orientales se “occidentalizan” por influencia de los Estados Unidos y de la cada vez más globalizada aldea en la que vivimos.

De lo que no cabe ninguna duda es que, en todos los casos, los informantes fueron conscientes de la cantidad de información que se les escapa por desconocimiento de nuestra cultura expresiva en particular y de nuestra cultura en general. Es en esa llaga donde queremos poner el dedo. Se hace necesario introducir la comunicación no verbal en el aula, y esta cuestión debe ser un objetivo prioritario del profesor de español como lengua extranjera.

APÉNDICE

PAÍSES PARTICIPANTES

Alemania	(AL)
Bélgica	(B)
Suiza	(CH)
Luxemburgo	(L)
Austria	(A)
Francia	(F)
Gran Bretaña	(GB)
Italia	(I)
Noruega	(N)
Islandia	(IS)
Irlanda	(IRL)
Finlandia	(SF)
Japón	(J)
EE.UU.	(USA)
Canadá	(CND)
Corea	(K)
Togo	(TG)
Nueva Zelanda	(NZ)
Australia	(AUS)
Gabón	(GA)
Thailandia	(TH)
Brasil	(BR)
Kuwait	(KW)

CLAVES DEL CUADRO

Mismo gesto, misma expresión	A	La expresión tiene otro gesto	C
El gesto tiene otro significado	B	El gesto no existe	D

APÉNDICE

	AL	B	CH	L	A	F	GB	I	N	IS	IRL	SF	J	JSA	END	K	TG	NZ	AUS	GA	THA	BR	KW	
1	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	C	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
2	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
3	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
4	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
5	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
6	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
7	A	A	A	C	B-C	A	B	A	A	D	D	D	D	B	A	C	A	A	A	A	A	A	A	A
8	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
9	A	A	D	B	B	A	A	A	A	A	B	A	A	A	A	A	A	A	A	A	D	A	A	A
10	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	D	A	A	A	A	A	A	A
11	A	A	A	A	A	A	A	A	C	D	C	C	D	A	A	D	A	A	D	A	D	A	A	A
12	D	B	D	D	C-D	B	D	A	D	D	D	D	B-C	D	D	D	D	B	D	D	D	D	A	A
13	A	A	A	A	A	A	A	A	A	B	D	A	C	A	A	A	A	A	A	D	B-C	A	A	A
14	A	A	A	A	A	A	B	A	B-C	A	D	B-C	A	A	A	A	A	A	A	D	C	C	C	C
15	D	D	A	C	A	A	D	A	C	C	D	B-C	C-D	C	C	C	D	C	C	A	B	A	A	A
16	A	A	A	A	A	A	C	A	A	A	A	A	A	A	A	C	A	A	A	A	A	A	A	A
17	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
18	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
19	A	A	A	A	A	A	A	A	A	C	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
20	D	D	C-D	D	D	D	B	A	D	D	D	D	D	C	C	D	D	A	D	D	D	D	D	D

Marta García García

	AL	B	CH	L	A	F	GB	I	N	IS	IRL	SF	J	JSA	END	K	TG	NZ	AUS	GA	THA	BR	KW
21	A	A	C-D	C	A	B	A	A	A	C	D	A	D	A	A	A	A		A	A	D	A	A
22	A	A	A	A	C	A	A	A	A	D	D	A	A	A	A	A	A	A	A	A	D	A	A
23	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
24	A	A	A	A	A	A	C	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
25	A	A	A	B	A	A	B	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	D	A	A	A
26	A	A	D	A	A	A	A	A	A	A	A	A	D	A	D	A	A	A	B	D	D	A	A
27	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
28	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
29	A	A	A	A	A	B	A	A	A	A	A	A	D	A	C	A	A	A	A	A	C	A	A
30	A	C	D	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	D	A	A	A
31	A	C	A	A	D	B	B	A	A	A	A	D	C	D	A	D	C	D	A	D	C	A	A
32	C	C	A	B	C	A	C	A-B	D	A	C	C	C	C	A	C	C	A	D	A	C	A	A
33	A	A-C	A	C	A-C	A	C	A	C	C	A	C	C	A	A	A	A	C	C	A	C	A	A
34	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	D	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
35	A	A	A	C	A	A	A	A	A	A	A	A	D	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
36	A	A	A	A	C	A	A	A	D	A	D	D	D	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
37	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
38	A	A	A	A	A	B	A	A	A	A	B	A	D	A	A	A	A	A	D	B	A	A	D
39	A	A	A	A	C	A	A	A	A	A	A	A	C	A	A	A	A	A	A	C	A	A	A
40	D	D	D	C	C	D	D	A	D	D	D	D	C	D	C	C-D	C	D	D	D	D	D	D

La comunicación no verbal en la clase de ELE. Kinésica contrastiva

	AL	B	CH	L	A	F	GB	I	N	IS	IRL	SF	J	JSA	END	K	TG	NZ	AUS	GA	THA	BR	KW	
41	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
42	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	C	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
43	D	A	A	A	C	C	D	A	D	D	C	D	D	C	A	D	C	D	B-D	C	A	A	A	A
44	D	C	A	C	C	C	D	A	C	C	A	C	C	C	A	C-D	C	C	D	C	C	A	A	D
45	A	A	A	A	C	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	C	A	A	A	A	A	A
46	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	C	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
47	A	A	A	C	C	A	A	A	A	A	A	A	D	A	A	D	A	A	A	A	A	A	A	A
48	A	A	A	C	C	A	A	A	A	A	B	A	D	D	A	D	A	A	D	A	C	A	A	C
49	A	A	D	A	A	A	A	A	A	A	A	A	D	D	C	C	A	A	A	A	A	A	A	A
50	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
51	A	A	D	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	D	A	A	A	A
52	C	A	A	C	A	A	C	A	C	C	A	C	D	A	C	D	A	C	A	A	C	A	A	C
53	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	C-B	A	A	B	A	A	A	A	D	C	A	A	A
54	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	C	C-B	D	A	A	C	A	A	A	C	A	A	A	A
55	A	A	A	B	A	C	A	B	A	A	A	C	A	D	A	B-C	C	A	B-C	D	D	A	A	A
56	D	A	D	D	D	A	B	A	A	A	A	D	D	D	D	D	D	B-D	D	D	D	A	A	C
57	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
58	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
59	A	A	A	A	A	A	B	A	A	A	A	A	C	A	A	A	A	A	A	A	C-D	A	A	A
60	B	A	C-D	A	A	A	A	A	C	A	D	B	C	D	A	D	A	A	A	D	A	A	A	A

La comunicación no verbal en la clase de ELE. Kinésica contrastiva

	AL	B	CH	L	A	F	GB	I	N	IS	IRL	SF	J	JSA	END	K	TG	NZ	AUS	GA	THA	BR	KW
81	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
82	A	A	A	B-C	A	A	C	A	A	A	A	A	D	A	A	A	A	A	A	D	A	A	D
83	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A
84	B-C	C	C-D	C	D	C	D	A	D	D	D	D	D	D	C	C	C-B	C	D	C	D	D	D
85	D	D	D	D	D	D	D	D	B	D	D	B	D	D	D	D	D	D	D	D	D	D	D
86	A-C	A	A	A	C	A	A	A	B	A	A	B	A	C	A	A	A	C	A	A	A	A	C
87	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	D	A	C	A	A	A	A	A	A	A	A	A	C
88	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	C	D	A
89	A-C	A	C	D	C	A	A	C	D	D	A	A	D	A	A	D	C	C	A	D	C	C	A
90	C	C	C	C	C-D	C	D	A	D	D	C	D	D	C	C	D	C	A	D	A-C	D	C	D
91	A	C	A	A-C	A-C	A	A	A	A	A	A	B-C	C	A	B	D	A	A	A	A	D	B	A
92	A	C	A	A	A	C	A	A	A	A	A	A	A	D	A	A	A	A	A	C-D	A-B	D	A

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BIRDWHISTELL, Ray L., (1952) *Introduction to kinesics: An Annotated System for Analysis of Body Motion and Gesture*, Washington, D. C., Dept. of State, Foreign Service Institute.
- BIRDWHISTELL, Ray L., (1970), *Kinesics and Context: Essays on Body Motion Communication*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- BENÍTEZ PÉREZ, P. y LAVIN A. A. P., "La comunicación no verbal y la enseñanza del español para extranjeros" *Cable*, 9, págs. 9-14.
- CERROLAZA, M., CERROLAZA, O., LLOVET, B. (1999) *Planet@ E/LE*, Madrid, Edelsa.
- CESTERO, A.M. (coord.) (1998) *Estudios de comunicación no verbal*, Madrid, Edinumen.
- CESTERO, A.M. (1999)a *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*, Madrid, Arco /Libros.
- CESTERO, A. M. (1999)b *Repertorio básico de signos no verbales del español*, Madrid, Arco/Libros.
- CESTERO, A. M. , (2000) "Comunicación no verbal y desarrollo de la expresión oral en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras", *Carabela* 47, págs 69-88.
- COLL, J., M. J. GELABERT Y MARTINELL, E. (1990), *Diccionario de gestos con sus giros más usuales*, Madrid, Edelsa.
- DAVIS, F. (1976), *La comunicación no verbal*, Madrid, Alianza.
- HEWES, G. W. (1955), "World distribution of certain postural habits".*American Anthropologist*, 57 (2), 231-244. En L. Samovar, R. Porter (Eds.), *Intercultural Communication: A Reader*. 193--200. Belmont, Cal. : Wadsworth.
- KNAPP, M.L. (1985) *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*, Barcelona, Paidós.
- MEHRABIAN, A. (1972) *Silent messages*, Belmont, Calif., Wadsworth.

La comunicación no verbal en la clase de ELE. Kinésica contrastiva

- MARTIN MAS, M. A. (1994), "Gestualidad rusa: Importancia del conocimiento de los emblemas para la mejor comprensión de una lengua. Emblemas rusos de difícil o equívoca interpretación". *Actas del cuarto Congreso de rusistas de España*, Salamanca ,págs. 114-125.
- MORRIS, D. (1980) *El hombre al desnudo*, Barcelona, Ed. Nauta.
- PALOMINO, M. A. (1998) *Dual. Pretextos para hablar*, Madrid, Edelsa.
- POYATOS, F. (1994)a, *La comunicación no verbal . Cultura, lenguaje y conversación*, Madrid, Istmo.
- POYATOS, F. (1994)b, *La comunicación no verbal. Paralenguaje, kinésica e interacción*, Madrid, Istmo.
- SANTIAGO GUERVÓS, J. Y FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, J. (1997). *Aprender español jugando*. Madrid, Huerga y Fierro.
- SOLER-ESPIAUBA, D. (1989), "La comunicación no verbal", *Cable*, 3, págs. 33-38.
- VORDERWÜLBECKE, A. y VORDERWÜLBECKE, K. (1999), *Stufen International*, Difusión-Klett, Stuttgart.